

# MUSEO DE PREHISTORIA DE VALENCIA



Guía oficial  
Español

## Museo de Prehistoria de Valencia

C/ Corona, 36  
46003 Valencia

Museo de Prehistoria: 34 963 883 587

Información: 34 963 883 565

[www.museuprehistoriavalencia.es](http://www.museuprehistoriavalencia.es)

Concertación de visitas: 34 963 883 579

[servici.visites@xarxamuseus.com](mailto:servici.visites@xarxamuseus.com)

Biblioteca: 34 963 883 600

[bibliotecasip@dival.es](mailto:bibliotecasip@dival.es)

Bus – EMT: 5, 28, 80, 81 y 95

Metro: Líneas 1 y 2. Estación Turia



### Horario del museo:

De 10 a 20h

Lunes cerrado

### Actividades didácticas para grupos:

Martes a viernes: de 10 a 14h

Martes y jueves: de 16 a 18h

### Biblioteca:

Lunes, miércoles y viernes: de 8:30 a 14:30h

Martes y jueves: de 8:30 a 18:30h

Junio a septiembre: de 8:30 a 14h

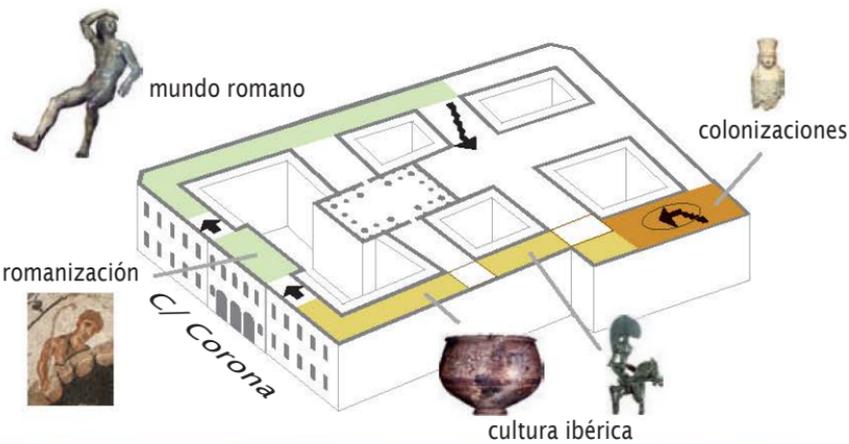
### Precio entrada:

General: 2 €

Reducida: 1 €

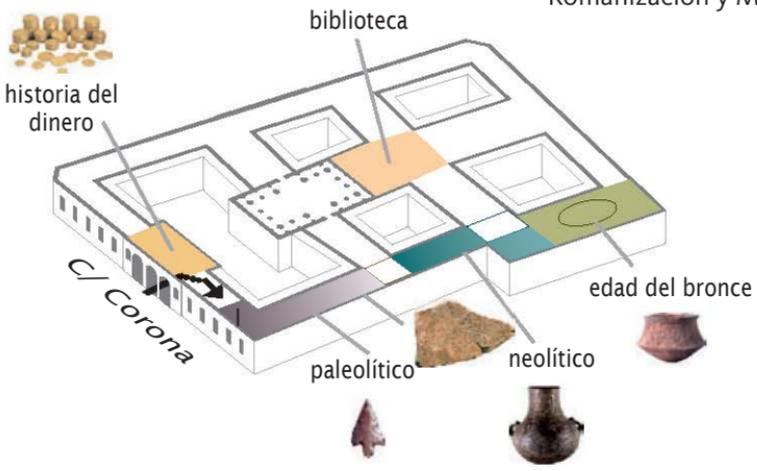
Gratuita: Sábados, domingos y festivos.

(Más información en la web del Museo)



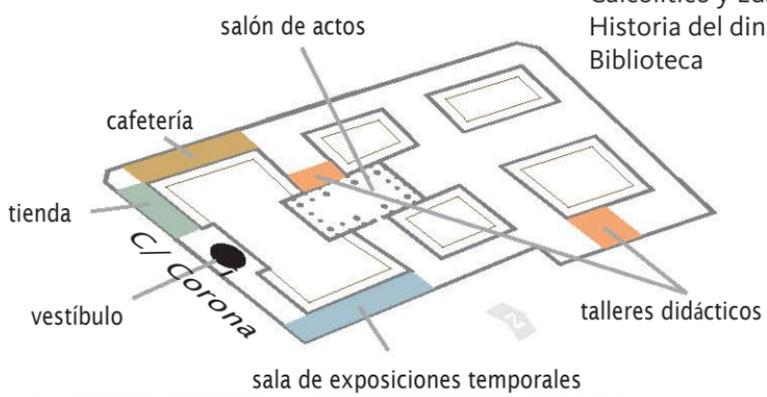
**SEGUNDA PLANTA**

- Colonizaciones
- Los Iberos
- Romanización y Mundo romano



**PRIMERA PLANTA**

- Paleolítico y Epipaleolítico
- Neolítico
- Calcolítico y Edad del Bronce
- Historia del dinero
- Biblioteca



**PLANTA BAJA**

- Sala de exposiciones temporales
- Talleres didácticos
- Tienda
- Cafetería
- Salón de actos

# MUSEO DE PREHISTORIA DE VALENCIA



DIPUTACIÓN DE VALENCIA

**Presidente**

Alfonso Rus Terol

**Diputada de Cultura**

María Jesús Puchalt Farinós

**Director de Gestión Cultural y Museística**

Antonio Lis Darder

**MUSEO DE PREHISTORIA DE VALENCIA**

**Directora**

Helena Bonet Rosado

**Jefe Unidad de Difusión, Didáctica y Exposiciones**

Santiago Grau Gadea

**Autoras de la guía Museo de Prehistoria de Valencia**

Helena Bonet Rosado, Laura Fortea Cervera y  
Eva Ripollés Adelantado

**Con la colaboración de:** Rosa Albiach Descals,  
M<sup>a</sup> Jesús de Pedro Michó, Carles Ferrer García, Manuel  
Gozalbes de Palencia, Joaquim Juan Cabanilles,  
Bernat Martí Oliver, Josep Lluís Pascual Benito,  
Alfred Sanchis Serra, Begoña Soler Mayor,  
Jaime Vives-Ferrándiz Sánchez

**Imágenes y dibujos**

Francisco Chiner Vives  
Ángel Sánchez Molina  
Museo de Prehistoria de Valencia

**Fotografías**

Archivo SIP. Museo de Prehistoria de Valencia

**Diseño y maquetación**

Pentagraf Impresores S.L.

**Impresión**

Pentagraf Impresores S.L.

Copyright del texto: Museo de Prehistoria de Valencia  
Copyright de las imágenes: Museo de Prehistoria de Valencia  
Copyright de la edición: Diputación de Valencia. Museo de  
Prehistoria

**ISBN:** 978-84-7795-688-4

**D. L.:** V-566-2014

El Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia ocupa un lugar destacado entre nuestras instituciones culturales y es, desde su creación en el año 1927, un centro museístico y de investigación caracterizado por un trabajo continuado y riguroso en su triple faceta de conservar, estudiar y difundir el patrimonio arqueológico. Los museos son espacios de aprendizaje y de reflexión sobre nuestro pasado, un lugar donde se experimenta ese goce estético que proporciona siempre la contemplación de la obra humana, y somos sabedores de que la magnífica colección que alberga el Museo de Prehistoria despierta entre sus visitantes la admiración que siempre causan las piezas arqueológicas.

La Diputación de Valencia presenta con gran satisfacción esta guía oficial del Museo de Prehistoria que muestra, una vez más, el compromiso de esta institución con todos los públicos en la difusión de sus colecciones y el resultado de sus investigaciones.

**Alfonso Rus Terol**

Presidente de la Diputación de Valencia



A través de las páginas de esta guía, se dispone de un instrumento de gran utilidad para seguir un itinerario por nuestras salas de Prehistoria, Cultura Ibérica, Mundo Romano e Historia del Dinero. La edición de una guía didáctica era una asignatura pendiente que tenía el Museo de Prehistoria con el gran público, y estamos seguros de que, con ella, el visitante podrá descubrir las piezas más emblemáticas del Museo y recorrer la geografía valenciana a través de los grandes yacimientos arqueológicos. Esta guía viene a completar los distintos niveles de información que el Museo ofrece al visitante mediante su catálogo, hojas didácticas de sala, vídeos y paneles. A esta labor de difusión se suma ahora este pequeño libro que, en definitiva, pretende servir de guía a todos aquellos que se acerquen al Museo con el ánimo de entender mejor nuestra historia pasada.

Desde el Área de Cultura de la Diputación de Valencia esperamos que estas páginas contribuyan a hacer más comprensible la prehistoria valenciana e inviten al visitante a realizar un recorrido atractivo y didáctico por el Museo de Prehistoria de Valencia.

**María Jesús Puchalt Farinós**

Diputada del Área de Cultura. Diputación de Valencia

## Índice:

Pág.

08

### **La Casa de Beneficencia:**

De centro benéfico a sede del Museo

Pág.

10

### **El Museo de Prehistoria de Valencia:**

Un viaje en el tiempo

Pág.

14

### **El Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) y la arqueología valenciana**

Pág.

21

### **Los grupos cazadores y recolectores:**

El Paleolítico y el Epipaleolítico

- 24 Evolución humana
- 28 Los cambios en el paisaje
- 30 Modo de vida
- 32 Materiales y herramientas
- 35 Arte y creencias

Pág.

39

### **Los primeros agricultores y ganaderos:**

El Neolítico

- 41 Los cambios en el paisaje
- 42 Modo de vida
- 45 Materiales y herramientas
- 48 Arte y creencias

Pág.

---

**53**  **El inicio de la metalurgia:**

El Calcolítico y la Edad del Bronce

- 56** Modo de vida
- 59** Materiales y herramientas
- 62** Arte y creencias

Pág.

---

**67**  **Los iberos**

- 70** Modo de vida
- 79** Materiales y herramientas
- 86** Arte y creencias
- 91** La Ruta de los iberos en Valencia

Pág.

---

**93**  **Romanización y mundo romano**

- 97** Modo de vida: la ciudad y el campo
- 102** Materiales y herramientas
- 104** Arte y creencias

Pág.

---

**109**  **La historia del dinero**

Pág.

---

**117**  **Glosario y Bibliografía**

## La Casa de Beneficencia:

De centro benéfico a sede del Museo

El solar en el que se ubica la antigua Casa de Beneficencia tiene una larga historia que se remonta a la fundación de un convento de agustinos en 1520. Más tarde, los franciscanos lo dedicaron a la Coronación de espinas del Señor, de ahí que, popularmente, se conociera como el convento de La Corona, nombre que recibe también, a partir de entonces, la calle limítrofe con el inmueble.

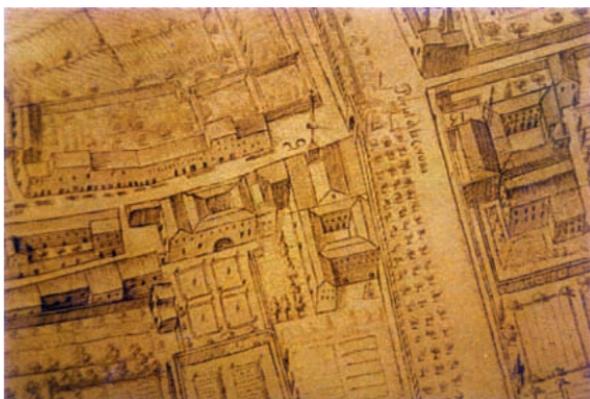
En el siglo XIX se convierte en la Casa de Beneficencia, gestionada por la Diputación, y se inician una serie de reformas para adecuar el espacio a las nuevas necesidades.

La intervención definitiva se realiza en 1876, a cargo del arquitecto Joaquín María Belda. Las obras concluyen en 1890 con la construcción de la capilla de estilo neobizantino, en la que destaca la decoración interior obra de Antonio Cortina.

Este proyecto amplía y reestructura el edificio, dotándolo de la estética característica de los centros benéficos de la época: construcciones de gran tamaño distribuidas en planta baja y dos pisos dispuestos alrededor de cinco



Interior de la capilla de la Beneficencia.



Ubicación del antiguo convento de La Corona, dentro del recinto amurallado, junto a una de las puertas de acceso a la ciudad. Plano de Tomàs Vicent Tosca (1703-1704).

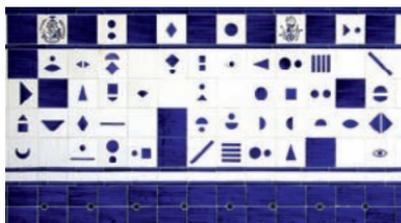


Vista del patio principal.

patios, con una capilla ubicada en el espacio central. Estas instituciones estaban preparadas para albergar a un número importante de personas y contaban con diferentes instalaciones como talleres de oficios, baños, lavaderos y enfermerías.

En 1981, debido a la disminución de acogidos y a la necesidad de dotar de espacios al gobierno de la Generalitat, la Diputación traslada el Museo de Prehistoria desde los locales que ocupaba en el Palacio de la Bailía a la antigua Casa de Beneficencia. El Museo abre sus puertas, en esta nueva ubicación, en 1982.

A principios de los años 90, se emprende un ambicioso proyecto de remodelación integral del conjunto arquitectónico, encargado a Rafael Rivera y a Mateo Signes, con la finalidad de dotar a la ciudad de Valencia de un amplio espacio museístico y cultural. Las nuevas instalaciones del Museo de Prehistoria se inauguran en 1995.



Decoración actual del zócalo de los patios obra de Carmen Calvo (1995).



Azulejo de la antigua Casa de Beneficencia donde figura el lema de la institución.

## El Museo de Prehistoria de Valencia:

### Un viaje en el tiempo

El Museo de Prehistoria conserva gran parte del legado material de los pueblos que ocuparon el territorio valenciano. La recuperación de este importante patrimonio ha sido posible gracias a las excavaciones que el Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) ha llevado a cabo durante más de 80 años.

Las salas ubicadas en la primera planta del museo permiten hacer un viaje a través de la Prehistoria, desde el Paleolítico hasta la Edad del Bronce. En ellas se pueden observar los restos materiales más antiguos de la ocupación humana en tierras valencianas, que datan de más de 300.000 años, la aparición del arte durante el Paleolítico Superior, las evidencias materiales de los primeros agricultores y ganaderos, así como el desarrollo de los poblados de la Edad de los Metales. El recorrido de esta planta concluye hacia el año 1000 a.C., con la llegada de nuevas corrientes centroeuropeas y mediterráneas que marcarán el final de la Edad del Bronce.



Primera planta, Sociedades Prehistóricas: Arte paleolítico.

En la segunda planta del edificio se encuentran las salas dedicadas a la Cultura Ibérica y al Mundo Romano. El itinerario se inicia en torno al siglo VIII a.C., con la instalación en la península Ibérica de las primeras colonias fenicias.

En los diferentes espacios se aborda el origen y evolución de los iberos, su forma de vida y la manera en que se organizaba el territorio.

La llegada de los romanos en el siglo II a.C. y los importantes cambios que supuso la romanización pueden seguirse a través de los materiales que se muestran en los diferentes ámbitos expositivos. La transformación gradual de la sociedad romana durante los últimos siglos del Imperio y la época visigoda marcan el final de la visita.

En la sala dedicada a la Historia del dinero, que ocupa un espacio independiente en la primera planta, se muestra



Segunda planta, Colonizaciones.

la evolución y función del dinero a lo largo del tiempo a partir de una selección de piezas de los cinco continentes.

El museo también extiende su actuación a los yacimientos arqueológicos que están en curso de excavación, como el poblado ibérico de la Bastida de les Alcusses (Moixent). Asimismo, se ha puesto en marcha la Ruta de los Iberos en Valencia, que incluye la visita a algunos de los asentamientos ibéricos más emblemáticos.



Infografía de la Bastida de les Alcusses (Arquitectura Virtual).



Segunda planta,  
Cultura Ibérica:  
Reconstrucción  
de una  
casa.



Segunda planta,  
Mundo Romano:  
Recreación de  
la bodega de un  
barco mercante.



Primera planta,  
Historia del dinero.

## El Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) y la arqueología valenciana

El interés por la antigüedad clásica tiene su origen en el Renacimiento, momento en que aparecen los primeros gabinetes de antigüedades valencianos. Sin embargo, los estudios sobre la arqueología y la prehistoria propiamente dichas se inician con la fundación, en 1871, de la Sociedad Arqueológica Valenciana y con los trabajos de Juan Vilanova y Piera, introductor de la disciplina prehistórica en España.

El impulso definitivo en las tareas de excavación, conservación y difusión del patrimonio arqueológico valenciano es

la creación en 1927 del Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) y su Museo. Su artífice, Isidro Ballester Tormo, concibe esta institución como un centro de investigación similar a los ya existentes en Madrid y Barcelona. El punto de partida fue la colección de materiales arqueológicos procedentes del poblado ibérico del Xarpolar de Margarida y del

poblado de la Edad del Bronce del Mas de Menente en Alcoi. Pero fueron las excavaciones propias del SIP las que permitieron generar importantes colecciones públicas.



Publicación de Juan Vilanova y Piera *Origen, naturaleza y antigüedad del hombre* (1872).



Primera campaña de excavaciones en la Bastida de les Alcusses (1928).

Como desde sus orígenes, el SIP sigue siendo una institución científica que para desarrollar sus diversas funciones se estructura en varias secciones: Excavaciones, Almacenes y Registro, Publicaciones, Biblioteca y Archivo Documental, Gabinete de Fauna Cuaternaria, Laboratorio de Restauración y Unidad de Difusión Didáctica y Exposiciones.

**Excavaciones:** el SIP tiene un programa anual de excavaciones arqueológicas, algunas de ellas en colaboración con la Universitat de València. En la actualidad los proyectos de investigación abarcan todas las etapas de la prehistoria y antigüedad valenciana, centrándose las actuaciones en: la Cova del Bolomor (Tavernes de la Vallidigna), los poblados

## El método arqueológico y la conservación del patrimonio

La Arqueología es la ciencia que estudia el pasado de la Humanidad a partir de sus restos materiales. El método de trabajo empleado es la excavación arqueológica, que permite la localización exacta y recuperación sistemática de los vestigios. En la investigación arqueológica intervienen diferentes disciplinas que permiten el análisis de los distintos restos como fauna, carbones, semillas o polen entre otros.

En el museo, de nuevo, el material se registra y cataloga para su estudio y conservación. Su publicación y exposición permite al conjunto de la sociedad participar de los avances en la investigación arqueológica.

Excavación de la Cova del Bolomor (Tavernes de la Vallidigna).



Materiales localizados en la excavación de la Lloma de Betxí (Paterna).



de la Edad del Bronce de la Lloma de Betxí (Paterna) y l'Altet de Palau (la Font de la Figuera), los yacimientos ibéricos de la Bastida les Alcusses (Moixent) y Kelin (Caudete de las Fuentes) y la ciudad iberorromana de La Carència (Torís).

**Almacenes y Registro:** a través de los sistemas informatizados de Registro de Almacén (150.000 registros) y del

Catálogo de piezas (30.000) se accede a la información de todos los materiales que forman las colecciones del Museo. Proceden en su mayoría de las propias excavaciones del SIP, en menor medida de las excavaciones de salvamen-



to y, puntualmente, de donaciones o compras. Las piezas museables catalogadas, que no se exhiben en las salas del museo, se custodian en el Almacén de Reserva.



**Publicaciones:** desde la creación del SIP en 1927, la institución se ha preocupado no sólo por el estudio e investigación de la Prehistoria y Arqueología valencianas, sino también por la difusión de los resultados obtenidos. Esta vertiente editorial se materializa en diversas publicaciones científicas y de divulgación como la revista *Archivo de Prehistoria Levantina*, la serie de monografías científicas *Trabajos Varios del SIP*, además de los catálogos de exposiciones, monografías, folletos, cuadernos didácticos, diversos CD, etc.

**Biblioteca:** reúne alrededor de 61.000 volúmenes que incluyen monografías, folletos y una colección de 1.400 títulos de revistas de los que 400 mantienen abierta la suscripción. La amplitud de sus fondos, que abarcan temas sobre arqueología y prehistoria, apoya los objetivos del Museo y ofrece el soporte necesario para la investigación, el aprendizaje y la difusión del conocimiento.

Es una biblioteca especializada de atención personal y directa a los usuarios que tiene, además, una Filmoteca y Biblioteca Infantil, con préstamo de películas y libros.

**Archivo documental:** la historia del SIP y su Museo queda reflejada en la abundante documentación recopilada en el Archivo Administrativo y el Fondo Documental desde 1928. Entre ellos destaca: el Archivo Fotográfico, compuesto por imágenes en diversos soportes entre placas de vidrio y pasta, negativos, transparencias y dia-



positivas, además de las fotografías digitales; el Fondo Documental, formado por diarios de excavación, inventarios, notas, cartas y un importante legado gráfico; el Archivo de Yacimientos, que recoge las noticias sobre los hallazgos arqueológicos de nuestras tierras desde hace décadas.

**El Gabinete de Fauna Cuaternaria:** se crea en el año 2001 con la adquisición de una colección paleontológica de fauna fósil del Cuaternario\* valenciano.



Se trata de un material de gran valor patrimonial y de alto interés para la institución ya que completa la secuencia de fauna valenciana desde el Plio-Pleistoceno hasta el Holoceno.

Además, cuenta con un importante conjunto de material comparativo de fauna actual. Se ocupa de la conservación, investigación y divulgación de las colecciones de fauna del Museo y sus excavaciones a través de un enfoque paleontológico y arqueozoológico.

**Laboratorio de Restauración:** muy vinculado a la historia de las excavaciones del SIP desde sus inicios, el taller de restauración se hace cargo

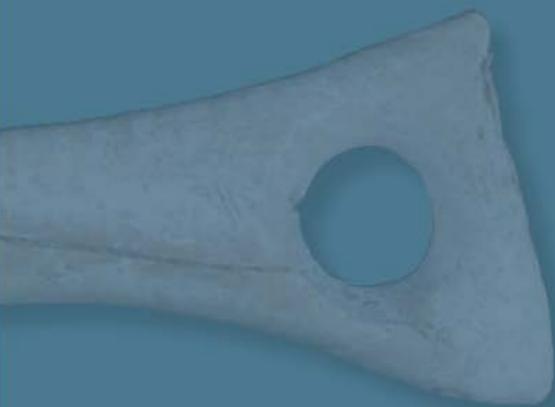


de la conservación y restauración de los materiales arqueológicos que integran los fondos del Museo e interviene en la extracción y consolidación de materiales y estructuras

en las excavaciones del SIP que lo requieren. El control de las condiciones de conservación de los materiales que custodia el Museo, tanto en las salas permanentes y temporales como en las salas de reserva, constituye una de las funciones básicas del laboratorio.

**Unidad de Difusión, Didáctica y Exposiciones:** se encarga de la preparación, gestión y difusión de las exposiciones temporales e itinerantes del Museo, que pueden ser de producción propia o externa. También elabora, organiza y pone en marcha las actividades didácticas tanto en las instalaciones del Museo como en los yacimientos dependientes de él. Su objetivo es hacer de los fondos del Museo y del patrimonio arqueológico el punto de partida para la reflexión, acercándolos a los diferentes segmentos de público y a todos los municipios valencianos. Para ello se generan visitas guiadas, talleres, maletas itinerantes y propuestas especialmente diseñadas para la celebración de eventos puntuales como el del 18 de Mayo. Día Internacional del Museo, La noche europea de los museos y las Jornadas de visita a algunos yacimientos.





Bastón con perforación realizado en asta de ciervo.  
Cova del Volcán del Faro, Cullera (entre 15.000 y 10.000 años antes del presente).

## Los grupos cazadores y recolectores:

El Paleolítico y el Epipaleolítico



## Los grupos cazadores y recolectores:

### El Paleolítico y el Epipaleolítico

El Paleolítico es la etapa más larga de la historia de la humanidad. Durante este periodo, que en África se inicia hace unos 2,5 millones de años, se producen algunos de los cambios más relevantes en la evolución de los homínidos. Transformaciones físicas, tecnológicas y sociales que conforman la herencia de los *Homo sapiens* y a partir de las cuales se han podido establecer tres grandes periodos: Paleolítico Inferior (1.400.000 a 250.000 años antes del presente), Paleolítico Medio (250.000 a 40.000/30.000 años antes del presente) y Paleolítico Superior (40.000/30.000 a 12.000 años antes del presente).

En esta época, los grupos humanos se organizan en comunidades poco numerosas que habitan preferentemente cuevas y abrigos rocosos de forma estacional. Basan su supervivencia en el aprovechamiento de los recursos naturales



Entrada de la Cova del Parpalló.

obtenidos a partir de la caza, la pesca y la recolección.

Los mayores logros de estas primeras poblaciones son la elaboración de herramientas y el control del fuego. El desarrollo del pensamiento abstracto tiene lugar algo más tarde, durante el Paleolítico Superior, con la aparición del arte y la generalización de los rituales de enterramiento. Ello supuso un giro definitivo en el comportamiento de nuestra especie.

En el territorio valenciano, hace unos 12.000 años, se inicia el periodo conocido como Epipaleolítico-Mesolítico. Es la etapa de los últimos cazadores y recolectores, que entran en contacto con las primeras sociedades productoras del Neolítico y que acaban incorporándose al nuevo modo de vida.



Excavación realizada entre 1929 y 1931 en la Cova del Parpalló.



Parietal humano de neandertal antiguo de la Cova del Bolomor (hacia 130.000 años antes del presente).

## Evolución humana

Los primeros pobladores de Europa llegaron hace más de un millón de años procedentes del continente africano. En tierras valencianas, los testimonios materiales más antiguos de ocupación humana se encuentran en la Cova del Bolomor (Tavernes de la Valldigna), pertenecen al Paleolítico Inferior y tienen una antigüedad de más de 300.000 años.

Es a partir del Paleolítico Medio cuando se documenta una mayor cantidad de restos fósiles adscritos al *Homo neanderthalensis*. Estos humanos vivieron en Europa entre 250.000 y 40.000/30.000 años antes del presente.



Parietal humano de *Homo neanderthalensis* de la Cova Negra (entre 150.000 y 90.000 años antes del presente).

En las excavaciones de la Cova Negra (Xàtiva) se han localizado restos óseos de diez individuos de esta especie, la mayoría de edad infantil, y también se han hallado evidencias de otro adulto joven en el abrigo del Salt (Alcoi).

La extinción de los neandertales parece coincidir con la llegada de los *Homo sapiens* al continente europeo, hace unos 40.000 años, fecha que marca el inicio del Paleolítico Superior.

Es en este momento cuando se observa un mayor número de yacimientos con restos humanos, entre los que destacan la Cova del Parpalló (Gandia), la Cova de les Malladetes (Barx) y la Cova del Barranc Blanc (Ròtova).



Cráneo juvenil de *Homo sapiens* de la Cova del Parpalló (hacia 20.000 años antes del presente).

## Así serían los NEANDERTALES

Compleción robusta

Cráneo grande y alargado

Frente poco desarrollada

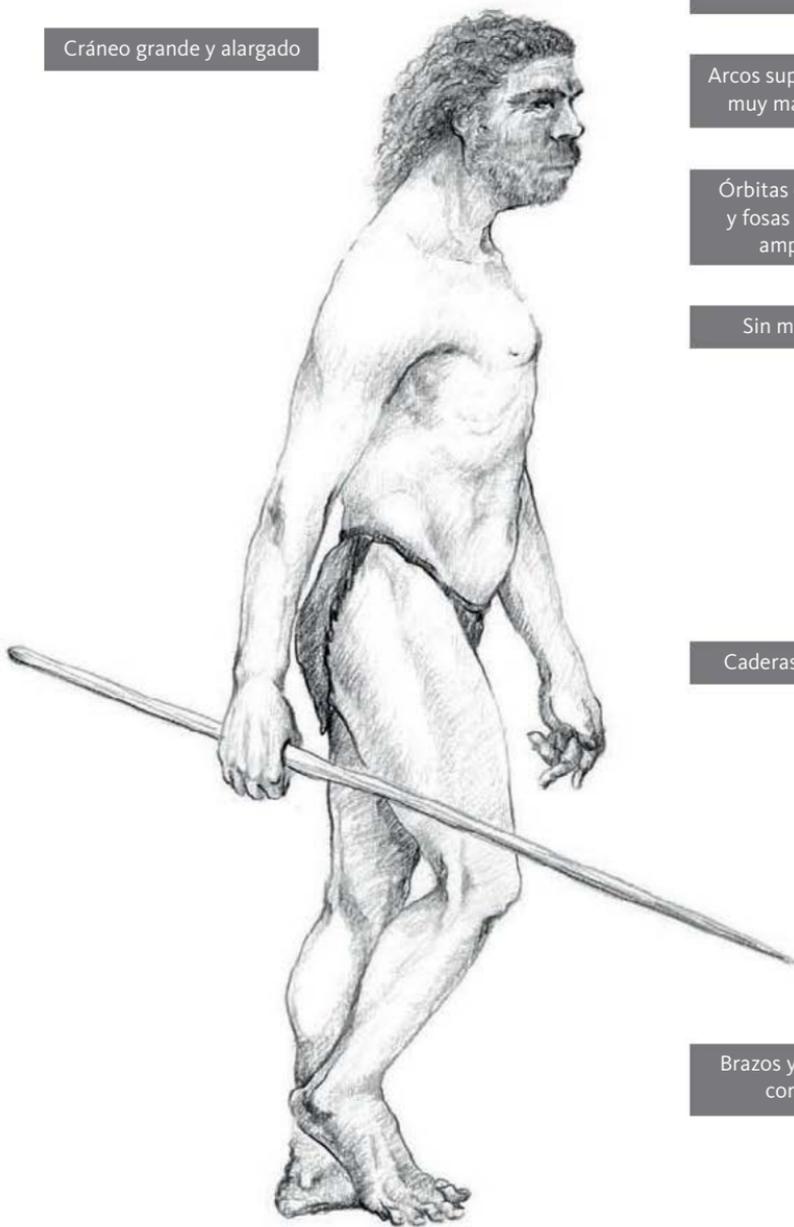
Arcos supraciliares muy marcados

Órbitas oculares y fosas nasales amplias

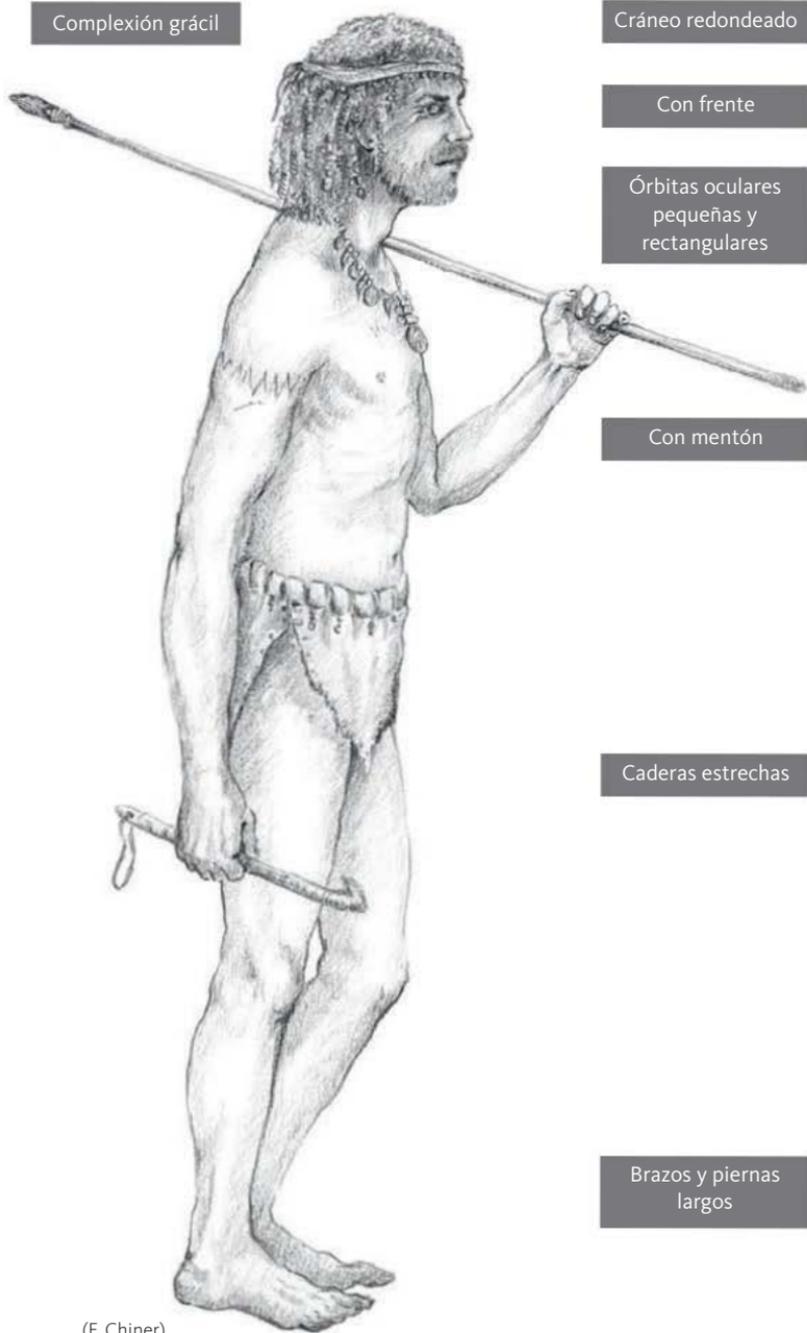
Sin mentón

Caderas anchas

Brazos y piernas cortos



## Así somos los SAPIENS



## Los cambios en el paisaje

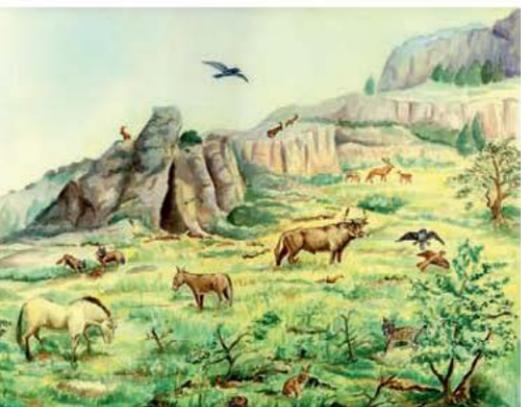
El Cuaternario\* es la etapa más reciente de la historia geológica y biológica de la tierra. Se inicia hace más de dos millones de años y en su transcurso tiene lugar la intensificación de las glaciaciones y el proceso de hominización. Las glaciaciones son períodos de crecimiento de las masas de hielo sobre determinadas zonas de la corteza terrestre, que provocan fuertes cambios en el nivel de los ríos y de los mares, y que coinciden con el aumento de la pluviosidad en otras regiones. Estas fases frías se alternan con momentos

menos rigurosos llamados periodos interglaciares. Son oscilaciones climáticas, de larga duración, que dejan su huella tanto en el modelado del paisaje como en los seres vivos.

Testimonios de un periodo interglaciar son los restos de fauna localizados en la Cova del Bolomor, entre los que destaca el elefante (*Palaeoloxodon antiquus*), el rinoceronte (*Dicerorhinus hemitoechus*) y el hipopótamo (*Hippopotamus amphibius*); estas especies delatan un ambiente climático templado y húmedo, y un paisaje muy diferente al actual, con presencia de zonas forestales y lagunas.



Recreación del paisaje y la fauna del Paleolítico Medio (F. Chiner).



Recreación del paisaje y la fauna del Paleolítico Superior (F. Chiner).

## La reconstrucción del paisaje

El estudio de la fauna, de los restos vegetales y del sedimento acumulado en los yacimientos arqueológicos permite reconstruir el ambiente en el que se desarrolló la vida de los grupos humanos de la Prehistoria.



Restos de rinoceronte y elefante del Paleolítico Medio de la Cova Negra.

El último período glacial se inicia durante el Paleolítico Medio, hace unos 120.000 años, coincidiendo con la expansión de los neandertales por el continente europeo. El paisaje se hace progresivamente más estepario, dadas las condiciones climáticas de frío y sequedad que caracterizan el final de esta etapa.

Durante el Paleolítico Superior se mantiene este ambiente frío, desarrollándose los momentos más rigurosos hace unos 18.000 años. El nivel del mar llegó a descender unos 130 metros, por lo que el perfil de la línea de costa era muy diferente del actual.

Hace unos 10.000 años se produce un nuevo cambio climático con el incremento progresivo de la temperatura del planeta. Esta etapa denominada Holoceno, en la que todavía nos encontramos, supone modificaciones fundamentales en el paisaje y en la fauna.

Los grupos humanos no fueron ajenos a estas nuevas circunstancias. La adaptación a estos cambios influyó en el desarrollo de una forma de vida distinta a la que caracterizó el Paleolítico.

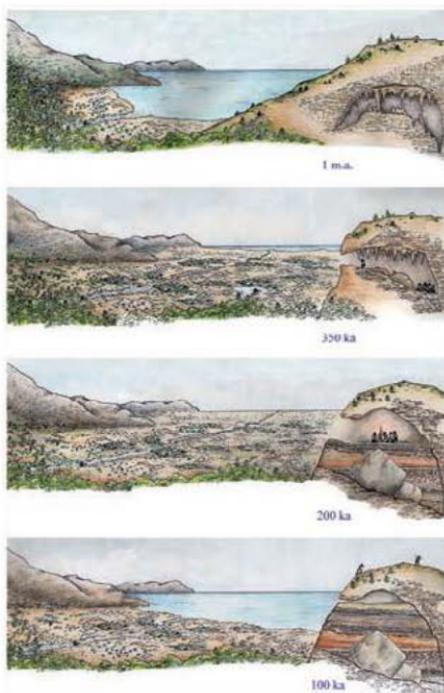
## Modo de vida

El modo de vida de los primeros grupos humanos se basa en el aprovechamiento y recolección de todos los recursos que les ofrece el espacio natural. Su dieta se complementa con el carroñeo y la caza oportunista de grandes presas.

Son los neandertales, a partir del Paleolítico Medio, los que comienzan a especializarse en la caza, alcanzando ésta un mayor protagonismo.

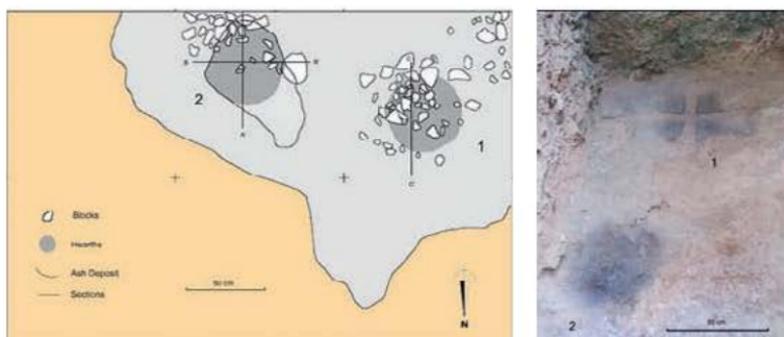
La presencia de hogares en los yacimientos de esta época confirma la importancia que adquiere el uso del fuego. El hogar, además de tener una función culinaria, de iluminación, calefacción o defensa, se convierte en el centro de la vida social, lo que posibilita el intercambio de ideas y experiencias.

Con la llegada del *Homo sapiens* se produce una ocupa-



Esquema de los diferentes momentos de ocupación de la Cova del Bolomor.

ción más intensa del territorio. Muestra de ello son los numerosos restos recuperados en la Cova del Parpalló (Gandia), la Cova de les Malladetes (Barx), la Cova del Volcán del Faro (Cullera), el abrigo de la Senda Vedada (Sumacàrcer), la Cova del Barranc Blanc (Ròtova), la Cova de les Cendres (Moraira-Teulada) y el abrigo de la Ratlla del Bubo (Crevillent). Algunos de estos asentamientos parecen estar es-



Restos de hogares localizados en el nivel XIII de la Cova del Bolomor (hace unos 150.000 años antes del presente).

pecializados en diferentes funciones, tales como la caza, el aprovisionamiento de materiales o actividades relacionadas con el arte.

Este modo de vida, basado en la caza y la recolección, se mantiene durante el Epipaleolítico, con las consecuentes adaptaciones a los cambios en el paisaje y la fauna que tienen lugar en este momento. Evidencias de estos últimos cazadores se encuentran en yacimientos como la Cova de les Malladetes (Barx), la Cueva de la Cocina (Dos Aguas), la Covacha de Llatas (Andilla) y El Collao (Oliva).

### Las cuevas se habitaban de manera estacional

En algunos huesos, como en estos fragmentos procedentes de la Cova Negra, se observan las incisiones de corte realizadas con útiles de piedra así como las marcas de dientes de carnívoros.

Esto indica que los depredadores ocupaban la cueva en los periodos en que los grupos humanos la abandonaban.



Fauna con marcas de herramientas de corte y de dientes de carnívoros.

## Materiales y herramientas

La capacidad de fabricar herramientas permitió a los primeros homínidos, hace aproximadamente 2,6 millones de años, superar sus limitaciones y multiplicar sus posibilidades de acción.

Los utensilios en piedra más antiguos son los cantos trabajados. Se trata de útiles sencillos, tallados sobre cantos de cuarcita, caliza o sílex\*, mediante una técnica poco elaborada y cuyo objetivo es la obtención de un filo. Estos instrumentos dan paso a otros de mayor complejidad hechos a partir de lascas\*.



Conjunto de denticulados y raederas del Paleolítico Medio de la Cova Negra.

Durante el Paleolítico Medio, los neandertales adoptan nuevas técnicas de talla con las que obtienen lascas muy regulares para la fabricación de diferentes herramientas. Con estas técnicas, conocidas como talla levallois\* y talla discoide\*, elaboran puntas, raederas\*,

cuchillos, raspadores y buriles, útiles empleados principalmente para la caza, el despiece de animales, el curtido de pieles y el trabajo de la madera.

A lo largo del Paleolítico Superior se producen importantes avances tecnológicos que ayudan, a los *Homo sapiens*, a mejorar sus métodos de caza y a adaptarse a las rigurosas condiciones climáticas de las etapas finales de la última glaciación.

## La talla lítica

Los especialistas denominan industria lítica al conjunto de útiles fabricados en piedra (*lithos*). Su análisis permite saber cómo son, qué función tenían y cómo se utilizaban.

Además, los estudios tecnológicos nos ayudan a conocer, a partir de los restos arqueológicos y de la experimentación, las técnicas empleadas en su fabricación.



Talla experimental de sílex (M. Tiffagom).

La técnica de la talla laminar\*, que se generaliza en estos momentos, supone un mayor aprovechamiento del sílex y la obtención de soportes muy finos sobre los que elaborar un instrumental lítico muy variado y especializado: diferentes tipos de puntas de flecha, raspadores, buriles, perforadores y hojitas cortantes.

A estas herramientas de piedra se suman los primeros objetos fabricados en hueso y asta: azagayas o puntas, agujas para coser y arpones para la pesca.

La invención del propulsor y de las armas arrojadas, permite abatir las presas a mayor distancia, lo que desemboca en una mejor calidad de vida de estos grupos del final del Paleolítico.

Es durante la etapa siguiente, el Epipaleolítico o Mesolítico, cuando se consolida el uso del arco y de las flechas armadas con pequeñas puntas de formas geométricas.



Punta de flecha de borde dentado del Paleolítico Superior. Cova del Volcán del Faro.



Agujas y arpones de hueso del Paleolítico Superior. Cova del Parpalló.



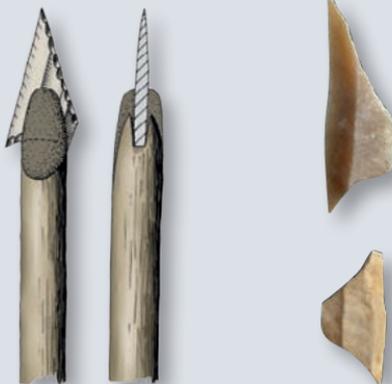
Puntas de flecha de escotadura y de pedúnculo y aletas. Cova del Parpalló.



Lanzamiento con propulsor (F. Chiner).



Azagaya o punta de hueso decorada del Paleolítico Superior. Cova del Parpalló.



Puntas de flecha de forma geométrica del Epipaleolítico. Cueva de la Cocina.

## Arte y creencias

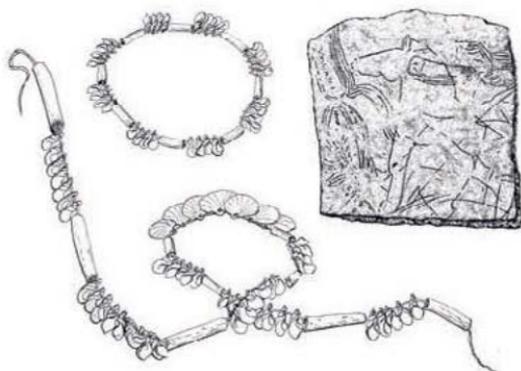
Si bien desde épocas anteriores hay evidencias que nos hablan de rituales de enterramiento y de manifestaciones artísticas, es durante el Paleolítico Superior cuando se consolidan y desarrollan estas prácticas. La presencia de enterramientos acompañados de ajuares funerarios, entre los que destacan los adornos personales, nos indica una preocupación de estos grupos por lo que acontecía después de la muerte.

Por otra parte, las manifestaciones artísticas se convierten en una nueva forma de expresión, mostrando el alto grado de complejidad que alcanzó nuestra especie.

El Museo conserva una de las colecciones de arte mueble\* más interesantes y excepcionales para el estudio del arte prehistórico europeo: las plaquetas de la Cova del Parpalló (Gandia). En las excavaciones de esta cueva se han localizado, junto a otros restos de ocupación humana, más de 5.000 placas de piedra grabadas y



Elementos de adorno del Paleolítico Superior. Cova del Parpalló.



Elementos decorativos y arte mueble del Paleolítico Superior (F. Chiner).

pintadas que muestran la evolución del arte y los temas propios de estas sociedades del Paleolítico Superior. Animales como cabras, ciervos, toros o caballos, entre otros, además de diferentes signos, componen el repertorio formal de estos primeros artistas.



Hueso con grabado de un caballo y una cierva (destacado en naranja) (entre 21.000 y 12.000 años antes del presente). Cova del Parpalló.



Arte mueble de la Cova del Parpalló (entre 21.000 y 12.000 años antes del presente).

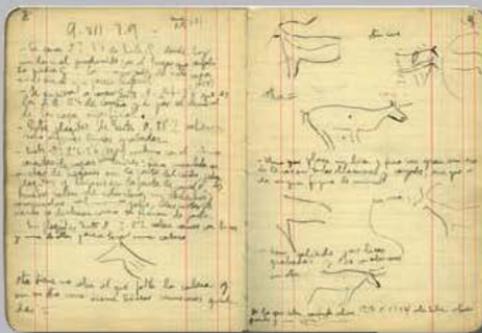
- 1** Plaqueta con grabado de un caballo.
- 2** Plaqueta grabada con representación de una cierva.
- 3** Plaqueta pintada en ocre representando una cabeza de caballo.
- 4** Plaqueta con una cierva pintada en negro y dos caballos grabados.

## La Cova del Parpalló: un yacimiento excepcional

Cuando Luís Pericot acometió las excavaciones de la Cova del Parpalló, entre 1929 y 1931, no imaginaba las sorpresas que le depararían.

En este asentamiento, ocupado por diferentes grupos humanos durante más de 15.000 años, encontró, además de numerosas herramientas y huesos de animales, uno de los conjuntos de arte más importantes de Europa. De ahí que Parpalló se considere un gran santuario paleolítico, un lugar de encuentro y de intercambio de ideas donde sus creadores dejaron testimonios de su mundo en imágenes.

Página del diario de excavación realizado por L. Pericot en la Cova del Parpalló (1929).



Excavaciones del SIP en la Cova del Parpalló hacia el 1930.

A diferencia del arte paleolítico, durante el Epipaleolítico o Mesolítico se abandona el estilo figurativo y se impone la abstracción, predominando los motivos geométricos y lineales de difícil interpretación. Prueba de esta expresión artística son las plaquetas grabadas de la Cueva de la Cocina (Dos Aguas).



Plaqueta grabada con motivos geométricos de la Cueva de la Cocina (hacia el 7500 a.C.).



Fragmento de cerámica con decoración impresa de una cabra.  
Cova de l'Or, Beniarrés (hacia el 5000 a.C.).

# Los primeros agricultores y ganaderos: El Neolítico



## Los primeros agricultores y ganaderos: El Neolítico

A lo largo del x y ix milenios a.C. prosperan en el Próximo Oriente las primeras comunidades sedentarias\* que basan su economía en la agricultura y la ganadería.

Este periodo, conocido como Neolítico, supone un cambio fundamental en el modo de vida, propiciando un aumento en la dimensión de los grupos humanos, una estructura social más compleja y la aparición de nuevas creencias.



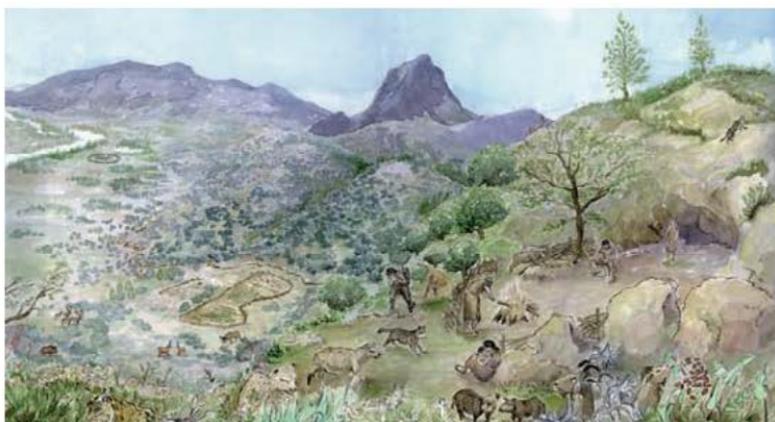
Vista del Benicadell y del valle del Serpis desde la Cova de l'Or (Beniarrés).

También se llevan a cabo importantes innovaciones tecnológicas, como la elaboración de cerámica y de objetos de piedra pulida, y se desarrollan nuevos tipos de herramientas en sílex y hueso.

En tierras valencianas, el inicio del Neolítico se sitúa hacia mediados del vi milenio a.C., como consecuencia de la llegada de los primeros colonos agricultores y ganaderos tras una rápida expansión, de este a oeste, por la cuenca mediterránea. Los contactos con los últimos grupos de cazadores y recolectores permitió la integración de estos últimos en el nuevo estilo de vida.

## Los cambios en el paisaje

Con el Neolítico se produce un cambio notable en las relaciones entre el ser humano y su entorno. La agricultura y la ganadería requieren grandes espacios, obtenidos mediante la tala y el incendio del bosque. De este modo, las comunidades neolíticas se convierten en un agente activo de degradación ecológica y empiezan a dejar su huella, cada vez más intensa, en el territorio que ocupan y explotan.



Recreación del paisaje neolítico de la Cova de l'Or (F. Chiner).

En las zonas de montaña con mayor actividad ganadera, el bosque mediterráneo antiguo, de encinas y especies arbustivas como el acebuche, el lentisco y el madroño, es sustituido progresivamente por pinares de pino carrasco y matorrales. Sólo en los espacios no ocupados y junto a los poblados en llano, donde la tierra es más fértil y los campos permanecen estables, se mantienen los bosques primitivos.

En definitiva, el espacio natural empieza a ser modificado, los campos y los pastos van ganando terreno al bosque. Éste es el inicio de la antropización del paisaje, que se hace más evidente en épocas posteriores.

## Modo de vida

Los grupos humanos neolíticos basan su subsistencia en el cultivo de cereales (trigo y cebada) y leguminosas (habas, lentejas y guisantes), así como en la cría de diferentes animales domésticos (ovejas, cabras, bueyes y cerdos). Estas



Escena del modo de vida neolítico en la Cova de l'Or (A. Marín).

tareas se complementan con la caza, la recolección y la pesca. De ahí que se instalen en cuevas y poblados con una ubicación adecuada para el desarrollo de estas actividades.

Las cuevas elegidas como lugar de habitación se sitúan por debajo de los 600 metros de altitud, lo que garantiza la temperatura y pluviosidad necesarias para el crecimiento de las cosechas. No obstante, es la ganadería la actividad que, con el tiempo, gana más peso en estos emplazamientos, como lo demuestran los niveles de corral localizados en yacimientos como la Cova de l'Or (Beniarrés) y la Cova de les Cendres (Moraira-Teulada).



Molino y moledera de la Cova de l'Or.

Los poblados se instalan en zonas llanas próximas a los cursos altos de los ríos, junto a los mejores terrenos de pasto y cultivo. En ellos se construyen grandes viviendas de forma rectangular y con un extremo absidal, levantadas a base de postes de madera y barro. El espacio interior presenta subdivisiones destinadas a diferentes actividades como la molienda, el hogar o los hornos.



Aprovechamiento de productos lácteos (F. Chiner).

## Los primeros guisos

La domesticación de animales y el cultivo de plantas suponen cambios importantes en la manera de alimentarse. A la mayor variedad de productos disponibles, se suman nuevas formas de cocinarlos. Frente al asado de épocas anteriores aparecen los primeros "guisos" a base de cereales y leguminosas. A estos ingredientes vegetales se añade la carne de los animales domésticos. También forma parte de su dieta la leche de las ovejas y las cabras, a partir de la que se elaboran productos secundarios.



Cucharas de hueso. Cova de l'Or.



Cuenco de cerámica con perforaciones de reparación. Cova de l'Or (entre 5500-5000 a.C.).

Estos asentamientos van multiplicándose y expandiéndose siguiendo los cursos fluviales, dando paso, en los momentos finales del Neolítico, a las grandes aldeas características de los inicios de la metalurgia como la Ereta del Pedregal (Navarrés) o Les Jovades (Cocentaina).

El esfuerzo colectivo necesario para poner en marcha y mantener estas instalaciones nos remite a una estructura social compleja capaz de gestionar excedentes de producción y de organizar el trabajo.



Vaso geminado de cerámica con decoración impresa cardial de la Cova de l'Or (entre 5500-5000 a.C.).

## Materiales y herramientas

Una de las aportaciones más destacables del Neolítico es la fabricación de recipientes de cerámica. La excelente calidad de las primeras vasijas halladas en yacimientos valencianos evidencia que la alfarería es una técnica bien conocida cuando se implanta en estas tierras. Posiblemente son las mujeres quienes las elaboran, preservando su tradición cultural e incorporando su gusto personal, de ahí el cuidado y la variedad de los diseños decorativos.

Los grandes recipientes, cuencos, ollas, vasos geminados, toneletes y botellitas son característicos de los inicios de este periodo y se utilizan, entre otras funciones, para el almacenaje, la cocción y el consumo de los alimentos. Estas formas dan paso a otras menos profundas como fuentes y platos, carentes de decoración, tendencia que es habitual en la producción cerámica del final del Neolítico e inicios de la metalurgia.



Vaso de cerámica de cuello estrecho con decoración impresa cardial. Cova de l'Or.



Recipiente cerámico con decoración impresa cardial. Cova de l'Or.

## Cuando la arcilla tomó forma

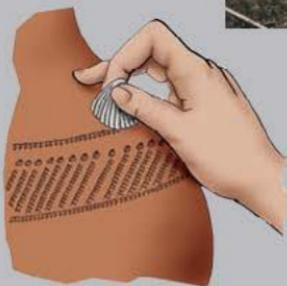
La producción alfarera del Neolítico se realiza a mano. Superponiendo tiras de barro se da forma a los recipientes que, una vez alisados mediante espátulas de hueso y con el barro aún tierno, decoran con diferentes utensilios. Después se dejan secar y por último se cuecen en fosas excavadas en el suelo para darles la consistencia adecuada.



Las decoraciones más características de los inicios del Neolítico son las denominadas cardiales, por estar realizadas mediante la impresión de conchas de la especie *Cardium edule*. Además, también se emplea la decoración en relieve, la incisa con punzones, la impresa con gradinas de hueso y la pintada con ocre.



Proceso experimental de cocción en fosa.



Decoración impresa con un *Cardium* (F. Chiner).

En la elaboración de herramientas de piedra se producen importantes innovaciones. A la talla del sílex, que incorpora nuevos objetos como los taladros o los elementos de hoz, se suma la aparición de una técnica de trabajo que consiste en pulir la superficie de rocas tenaces como la diorita, el basalto o el pórfido. Así se fabrican hachas, azuelas y cinceles, utilizados en la tala de árboles y en el desbaste o transformación de la madera. También con esta técnica se confeccionan toda una serie de elementos de adorno como colgantes, cuentas de collar y brazaletes.

Otros objetos hechos en piedra son los contrapesos de palo cavador y los molinos, empleados en la siembra y en la transformación del cereal.



Reconstrucción de cuchillos de sílex con mangos de asta de ciervo.



Azuelas de piedra pulida. Cova de la Sarsa

El trabajo del hueso cobra importancia. Se fabrican cucharas, necesarias para consumir los nuevos alimentos, tubos empleados posiblemente como instrumentos musicales y espátulas o gradinas\* para el modelado y decoración de la cerámica. Además, también se confeccionan cinceles, agujas, punzones y adornos, tales como anillos, colgantes, cuentas de collar y pasadores.



Anillo de hueso de la Cova de l'Or.

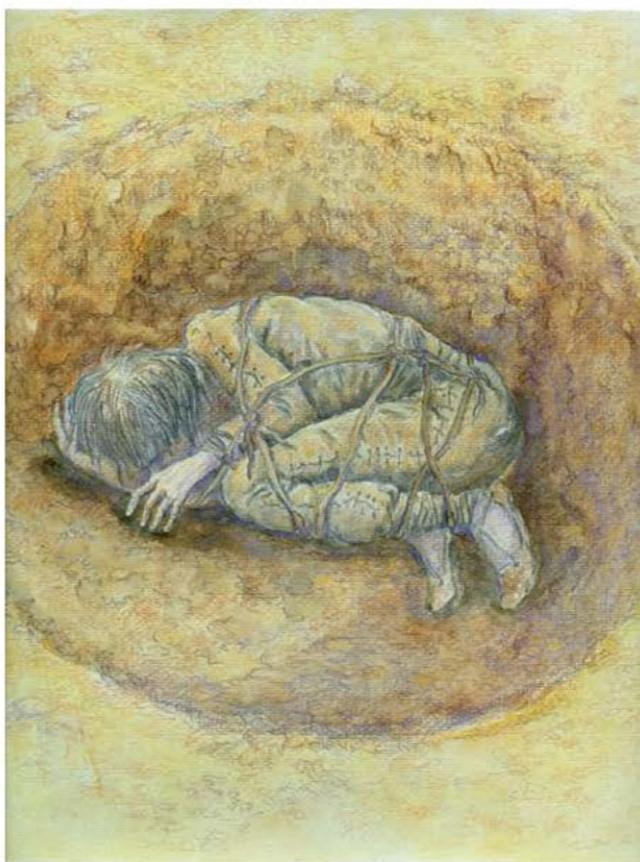


Reconstrucción de una flauta de hueso neolítica. Cova de l'Or (entre 5500-5000 a.C.).

## Arte y creencias

El arte y las prácticas funerarias del Neolítico nos aproximan al mundo de los mitos y de las creencias de las comunidades que vivieron durante este período de la Prehistoria.

Los rituales funerarios siguen prácticas variadas, documentándose inhumaciones\* tanto en cuevas como en el interior de los poblados. En la Cova de la Sarsa (Bocairent) se enterraron diversos individuos acompañados de vasos cerámicos y algunos elementos de adorno. Por otra parte, en



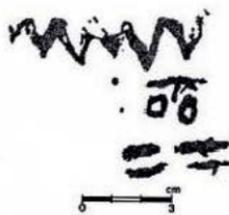
Recreación de un enterramiento en fosa del Neolítico (F. Chiner).

poblados de reciente excavación como Costamar (Ribera de Cabanes) y el Tossal de les Basses (Alicante), se han hallado enterramientos simples o dobles, en ocasiones junto a depósitos rituales, en el interior de fosos o silos excavados en el suelo.

En cuanto a las representaciones artísticas, los primeros agricultores desarrollan un arte simbólico, caracterizado por la sencillez de sus formas, denominado Arte macrosquemático y esquemático. Para su realización eligen recipientes de cerámica y espacios naturales, generalmente abrigos rocosos que funcionarían como auténticos santuarios.



Figuras de orantes de estilo macrosquemático.  
Abrigo de el Pla de Petracos (Castell de Castells).



Motivo oculado de estilo esquemático.  
Abrigo de la Penya Escrita (Tàrbena).



Fragmento de cerámica con decoración impresa cardial representando la figura de un orante. Cova de l'Or (5500-5000 a.C.).



Fragmento de cerámica con decoración incisa de cévidos esquemáticos. Cova de l'Or.

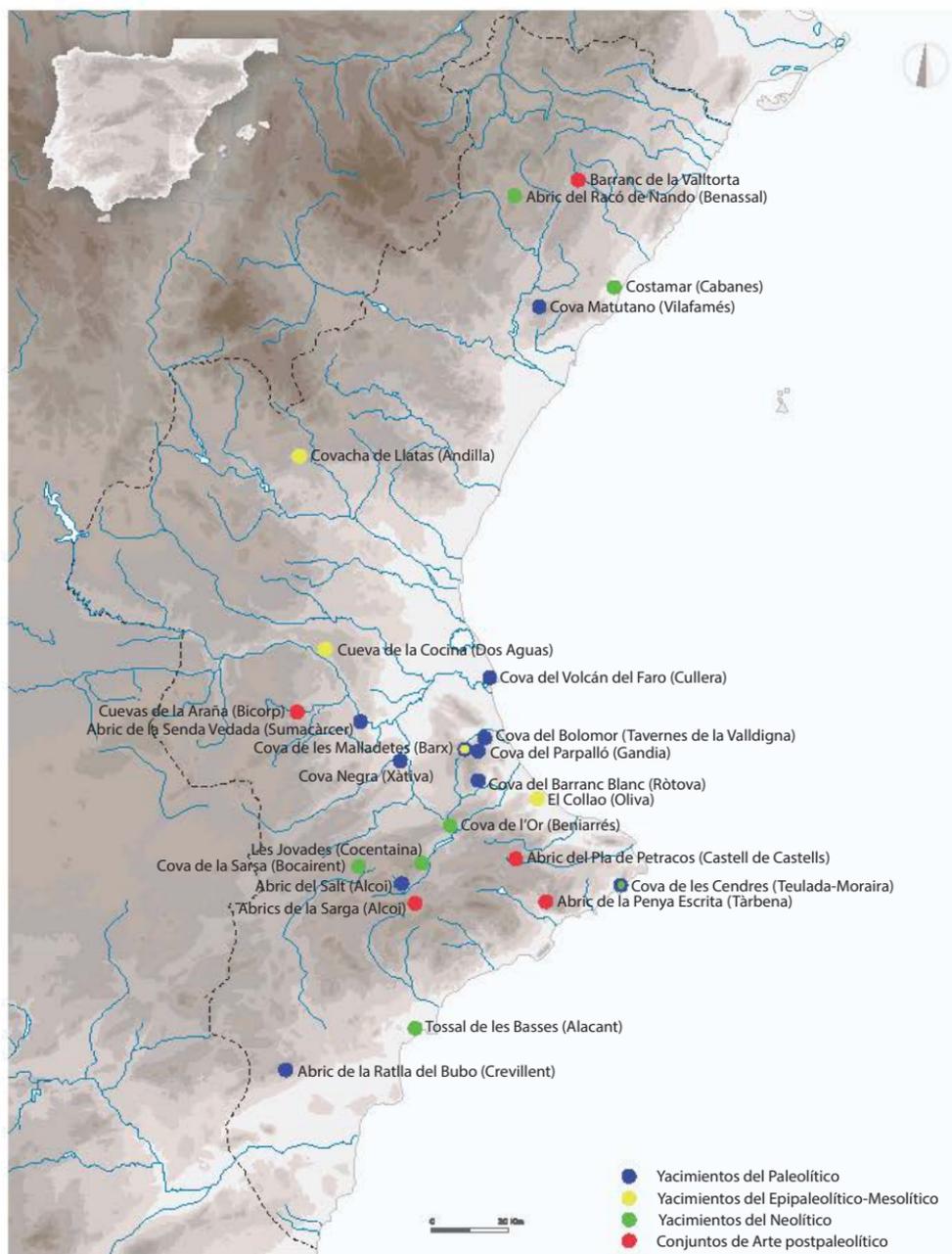
A diferencia del Paleolítico, en las expresiones artísticas de este momento la figura humana es la gran protagonista: seres de gran tamaño con brazos y manos en posición elevada denominados orantes y representaciones reducidas a simples líneas en forma de X o de Y. También aparecen animales, elementos vegetales y signos.

Una vez consolidado el Neolítico, el arte conocido como Levantino adopta un estilo más figurativo, donde se muestra a los personajes en escenas de caza, recolección, danzas o enfrentamientos.

Este arte rupestre\* del Arco Mediterráneo de la península Ibérica, una de las manifestaciones más genuinas de nuestra Prehistoria, fue declarado en 1998 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.



Escena de caza de estilo levantino. Abrigo del Racó de Nando (Benassal).



Principales yacimientos valencianos del Paleolítico al Neolítico citados en el texto.



Hacha de cobre.  
Mas de Menente, Alcoi (entre 1800-1500 a.C.).

## El inicio de la metalurgia:

El Calcolítico y la Edad del Bronce



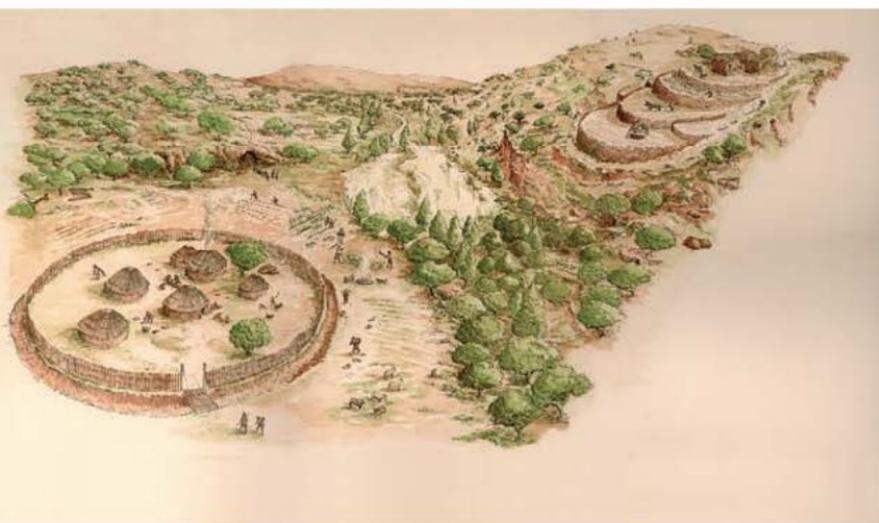
## El inicio de la metalurgia:

### El Calcolítico y la Edad del Bronce

Esta etapa de la Prehistoria reciente se caracteriza por una creciente complejidad social, una intensa ocupación del territorio y la presencia de los primeros objetos metálicos.

El momento inicial, conocido como Edad del Cobre, Eneolítico o Calcolítico, se sitúa hacia comienzos del III milenio a.C.

La creciente complejidad social que se alcanza en estos momentos se evidencia tanto en el tamaño y organización de los poblados como en la sofisticación de los rituales funerarios. Además, la presencia de elementos de adorno realizados con materiales exóticos son buena muestra de las redes de intercambio de bienes de prestigio que funcionan entre territorios bastante alejados. Estos objetos constituyen la manifestación externa del poder de las incipientes élites sociales, al igual que las primeras piezas metálicas realizadas en cobre.



Asentamientos en llano y en alto durante la Edad de los Metales (F. Chiner).

A finales del III y principios del II milenio a.C. se observa de nuevo una serie de cambios que afectan tanto a la estructura y distribución de los asentamientos como a la organización social. Es el inicio de la denominada Cultura del Bronce Valenciano, caracterizada por la generalización de pequeños asentamientos situados en lugares elevados y la incorporación, hacia el final del periodo, de los primeros objetos de bronce\*.

A inicios del I milenio a.C., las tierras valencianas se ven inmersas en una serie de transformaciones internas y externas que marcan el momento final de esta etapa.

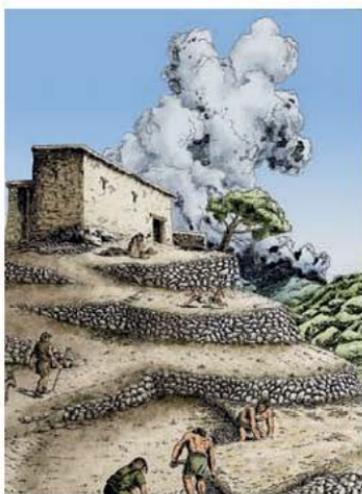
La nueva estructuración del territorio que se deriva de todo ello configura el sustrato sobre el que actúan los intereses comerciales fenicios en la costa peninsular.



Poblado de la Loma de Betxí (Paterna).

## Modo de vida

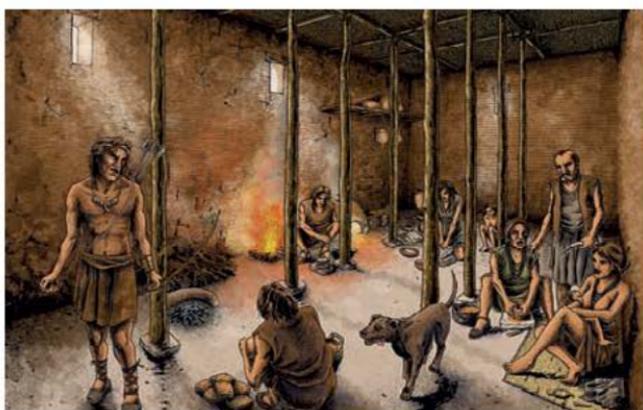
Tras la ocupación, en épocas anteriores, de los mejores terrenos de pasto y cultivo, durante el Eneolítico se produce la progresiva conquista de las tierras de secano, gracias a la incorporación del arado.



Interpretación de los restos constructivos de la Lloma de Betxí (A. Sánchez).

Los grandes poblados de estos momentos se distribuyen a lo largo de los principales cursos fluviales, lo que permite a sus habitantes disponer de los recursos necesarios para su subsistencia. El perímetro de algunas de estas grandes aldeas se delimita mediante fosos excavados, que permiten la protección de los habitantes y cultivos. En su interior se levantan cabañas de planta más o menos rectangular, ovalada, o absidal con un pequeño zócalo de piedra y paredes construidas

a base de postes y barro. También son característicos los silos o estructuras excavadas en el suelo, utilizados para conservar el grano.



Escena de actividades domésticas durante la Edad del Bronce (A. Sánchez).

Con estos asentamientos en llano conviven otros situados en alto, que con el paso del tiempo son los que cobran mayor protagonismo. Buenos ejemplos de esta dualidad de emplazamientos son la Ereta del Pedregal (Navarrés) y la Rambla Castellarda (Llíria).

Durante la Edad del Bronce los poblados en alto son los más habituales. En ellos se realizan importantes construcciones en piedra tales como aterrazamientos, infraestructuras de acceso, gruesas murallas y cisternas. La distribución de las viviendas en torno a calles permite hablar de un urbanismo incipiente.

Generalmente, las casas son de planta rectangular y organizan su espacio interior en zonas de actividad diferenciadas en las que se encuentran los hornos, hogares, telares y bancos vasares. Se construyen con muros de piedra y barro perfectamente enlucidos y se cubren con vigas que soportan un entramado vegetal protegido con barro.

La ganadería cobra importancia y se emplea para el consumo de carne, como fuerza de trabajo y



Quesera de cerámica.  
Lloma de Betxí  
(entre 1800-1500 a.C.).



Recipiente cerámico de  
cuerpo globular.  
Muntanya Assolada  
(entre 1800-1400 a.C.).



Gran tinaja de cerámica con  
decoración de cordones en  
relieve. Ereta del Castellar  
(hacia 1500 a.C.).

para la obtención de lana, leche y estiércol. De los bosques cercanos, que sobreviven a la presión de los cultivos y al pastoreo, se extrae leña, alimentos y la materia prima necesaria para las construcciones y los utensilios. La caza y la recolección de frutos silvestres como bellotas o aceitunas constituyen un buen complemento a la dieta.

Otra actividad importante es la relacionada con la metalurgia y el intercambio de productos.

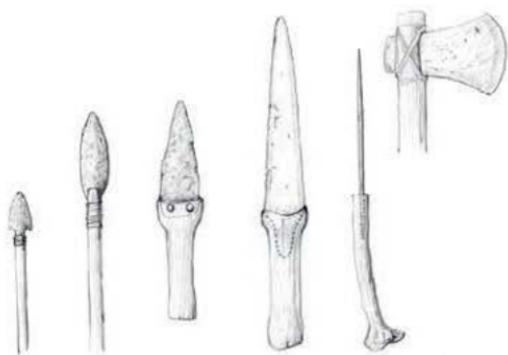
A este periodo corresponden, entre otros, los poblados del Mas de Menente y la Mola Alta de Serelles (Alcoi) y la Muntanyeta de Cabrera (Torrent), excavaciones pioneras realizadas en las primeras décadas del siglo xx, así como la Ereta del Castellar (Vilafranca), la Muntanya Assolada (Alzira), la Lloma de Betxí (Paterna) o l'Arbocer-Altet de Palau (la Font de la Figuera).



Hoz de madera y piezas dentadas de sílex. Mas de Menente (hacia 1800 a.C.).

## Materiales y herramientas

La novedad más importante de esta etapa es la incorporación de los primeros objetos metálicos, mucho más resistentes que los realizados con otros materiales. Además, esta innovación tecnológica permite la fabricación de herramientas en serie y su reciclaje.



Propuesta de empuñadura de diferentes piezas metálicas (F. Chiner).



Conjunto de piezas metálicas. L'Arbocer-Altet de Palau (hacia 1500 a.C.).

## El metal, un bien escaso



Proceso de fundición y elaboración de piezas metálicas (F. Chiner).

A pesar de la escasez de minerales en el territorio valenciano, la actividad metalúrgica se constata tanto por la presencia de un instrumental variado, primero de cobre y después de bronce, que incluye hachas, cinceles, punzones, puntas de flecha y puñales, como por las evidencias del propio proceso de trabajo. En este sentido destacan las escorias y los restos de hornos metalúrgicos, así como los martillos de minero, moldes y crisoles de fundición.



Molde y hacha plana de bronce. Mola Alta de Serelles.

Puntas de flecha de sílex.  
La Ereta del Pedregal  
(entre 3300-2200 a.C.).



No obstante, el ajuar doméstico de estos grupos humanos sigue estando constituido por un variado utillaje realizado en piedra, madera y hueso. Brazaletes de arquero, hachas y martillos de piedra pulida, molinos de mano, hoces de sílex y punzones de hueso son algunas de las herramientas más habituales. A estos materiales se suman el oro, el marfil, el ámbar y la variscita para la fabricación de objetos de adorno.



Conjunto cerámico de la Lloma de Betxí.



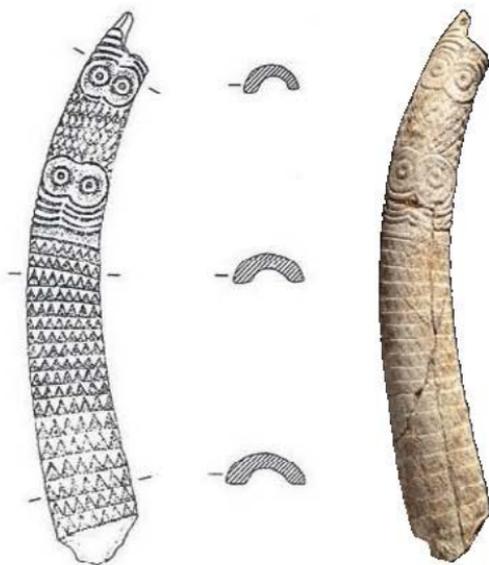
Pesas de telar de barro cocido. Mas de Menente y Ereta del Castellar.

La producción cerámica se centra en la elaboración de recipientes hechos a mano, generalmente sin decorar. Las formas características de este periodo son las orzas, queseras, cazuelas, ollas, cuencos y vasos geminados, que cubren las funciones básicas de almacenaje, transformación, cocción y consumo de los alimentos. También se realizan en arcilla objetos destinados a las tareas del hilado y tejido de fibras vegetales como fusayolas y pesas de telar.

## Arte y creencias

El ritual funerario que se documenta en las etapas iniciales de la metalurgia nos habla de la complejidad que alcanzaron estas sociedades.

Los restos funerarios se localizan tanto en los poblados como en las cuevas próximas a ellos, pero es en estas últimas donde aparecen los denominados enterramientos múltiples. En estas necrópolis\* se depositan un gran número de personas siguiendo un ritual complejo que incluye la ofrenda de objetos y alimentos. En las excavaciones de la Cova de la Pastora (Alcoi) se han hallado diversos ídolos sobre hueso similares al encontrado en la Ereta del Pedregal (Navarrés). Estas representaciones de grandes ojos son conocidas como ídolos oculados y se interpretan como divinidades importantes para estas comunidades de los inicios de la metalurgia.



Ídolo oculado sobre asta de ciervo.  
La Ereta del Pedregal (hacia 2800 a.C.).

La presencia en los ajuares de puñales, punzones y puntas de jabalina de cobre, así como de diferentes elementos de adorno manifiestan la perpetuación del estatus de sus propietarios.



Página del diario de excavación realizado por Vicente Pascual en la Cova de la Pastora (1945).



Ídolos planos con forma antropomorfa realizados en hueso. Cova de la Pastora.

## Recipientes para el más allá

Característicos del final del Eneolítico son los vasos campaniformes. Estas cerámicas, profusamente decoradas, toman su nombre de la forma acampanada que adoptan algunos recipientes. En los yacimientos valencianos de la Cova de les Aranyes y Cova dels Gats (Alzira) y Sima de la Pedrera (Benicull) se han encontrado vasos de este tipo formando parte de los ajuares de enterramiento, destinados a contener alimentos o bebidas fermentadas como la cerveza.



Conjunto cerámico campaniforme de ajuar funerario. Cova dels Gats (hacia 2400 a.C.).



Recreación del ritual de enterramiento en cueva (F. Chiner).

Durante la Edad del Bronce se mantiene la variedad en los rituales de enterramiento, realizándose tanto inhumaciones\* en cuevas próximas a los asentamientos como en fosas situadas en el interior de los poblados. No obstante, se produce una evolución hacia las sepulturas de carácter individual y sin ajuar personales.



Collar de cuentas perteneciente a un ajuar funerario. Cova de Rocafort.

Quizás esta nueva tendencia es un reflejo de los cambios en la organización social y en las creencias de estos grupos.



Principales yacimientos valencianos de la Edad de los Metales citados en el texto.



Detalle del Vaso de los Guerreros.  
Edeta, Llíria (siglo III-principios del II a.C.).

# Los iberos



## Los iberos

El mar Mediterráneo ha constituido, desde la Prehistoria, un espacio de contacto para todos los pueblos que han habitado sus orillas. Estas relaciones se intensifican a partir del siglo VIII a.C. cuando los navegantes fenicios, y algo después los griegos, dirigen sus intereses hacia Occidente en busca de metales y, en menor medida, productos agrícolas y otras materias primas.

La instalación de asentamientos fenicios y griegos en la costa mediterránea peninsular, entre el 700 y el 600 a.C., propicia el intercambio no sólo de productos, sino también de conocimientos y costumbres con la población indígena. Esta interacción cultural y social enriquece la emergente sociedad local que, a partir del siglo VI a.C., se conoce como «Cultura Ibérica».

Como preámbulo a las salas del Mundo Ibérico se exponen piezas de los asentamientos coloniales de Ibiza y Ampurias. La isla de Ibiza, estratégicamente situada en la ruta de la plata entre Oriente y Tartessos\*, es ocupada por los fenicios en torno al 650 a.C. Entre los numerosos asentamientos excavados, destaca el santuario rupestre de la Cova des Cuieram y la necrópolis del Puig des Molins, que han proporcionado centenares de terracotas y riquísimos ajuares funerarios. En la costa catalana, la colonia griega de Ampurias (Girona), fundada por los foceos hacia el 600 a.C., se convierte en la puerta de entrada hacia la península de gentes, ideas y productos procedentes del mundo helénico.



Copa griega de figuras rojas.  
Ampurias.



Jarrita de pasta vítrea púnica.  
Puig des Molins.

Iberos es el término que los geógrafos e historiadores griegos y romanos utilizan para denominar a los diversos pueblos que ocupan, entre los siglos VI y I a.C., una amplia franja del litoral mediterráneo, entre el río Hérault en Francia y el Guadalquivir en Andalucía. Los iberos que habitan las tierras valencianas de norte a sur son los ilercavones, edetanos y contestanos.



Pueblos ibéricos y principales yacimientos en tierras valencianas.

## Modo de vida

Los iberos, al igual que los griegos, etruscos o celtas, no constituyen una unidad política. Están organizados en territorios independientes en torno a ciudades gobernadas por grupos aristocráticos que controlan política y económicamente dicho espacio, así como los intercambios a larga distancia.



El Castellat de Bernabé: un caserío fortificado.

Dentro del territorio de cada ciudad, el poblamiento se estructura en *oppida* o poblados fortificados, caseríos, fortines y casas de labor, además de lugares de culto y necrópolis. Las fuentes clásicas hablan de monarquías entre los iberos y de territorios gobernados por régulos, como el caso de Edecón, jefe de los edetanos, apoyados por su séquito de consejeros, guerreros y sacerdotes.



Conjunto de armas –falcata, puntas de lanza y jabalina– de la Bastida de les Alcusses. Siglo IV a.C.

Los iberos no tienen ejércitos organizados profesionales, sin embargo los caballeros constituyen un grupo relevante en la sociedad ibérica.

La posesión de un caballo es símbolo de estatus pues se trata de un animal noble que sólo los personajes de más alto rango pueden tener. Los textos antiguos también hablan de la existencia de iberos enrolados como mercenarios en los ejércitos griegos, cartagineses y romanos.

El poder de las mujeres queda patente en la estatuaria y en las tumbas, con representaciones de damas como la Dama d'Elx o las jóvenes damitas de la necrópolis del Corral de Saus (Moixent).



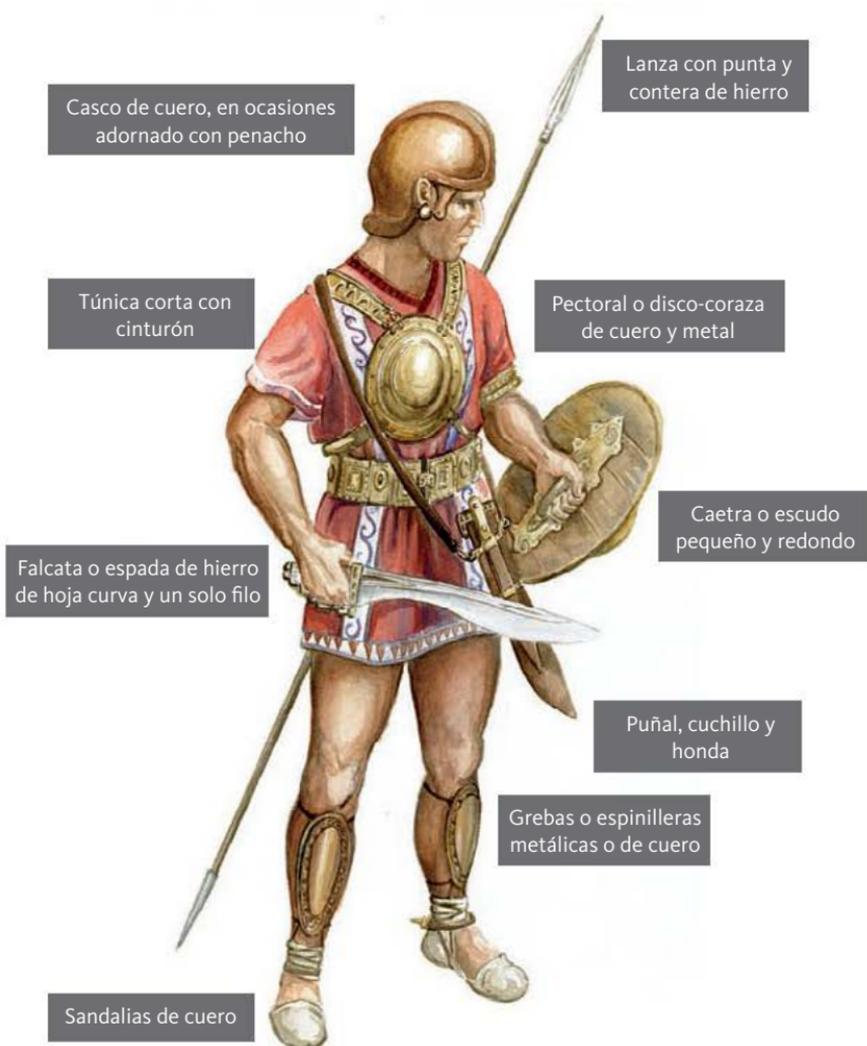
Fragmento de cerámica con escena de tejedoras.  
Edeta. Siglo III-principios del II a.C.

Además de las clases dominantes, en los asentamientos conviven comerciantes, artesanos y campesinos junto con los siervos.

El *oppidum*, o 'poblado fortificado', es la estructura política e ideológica que articula el territorio y por tanto su desarrollo socio-económico. Estos poblados se sitúan en las cimas de las montañas, como la Bastida de les Alcusses (Moixent), Covalta (Albaida), Castellar de Meca (Ayora) o El Molón (Camporrobles). Se rodean de una muralla con torres defensivas y de vigilancia y presentan un urbanismo estructurado, de forma más o menos regular, mediante calles y manzanas de casas.

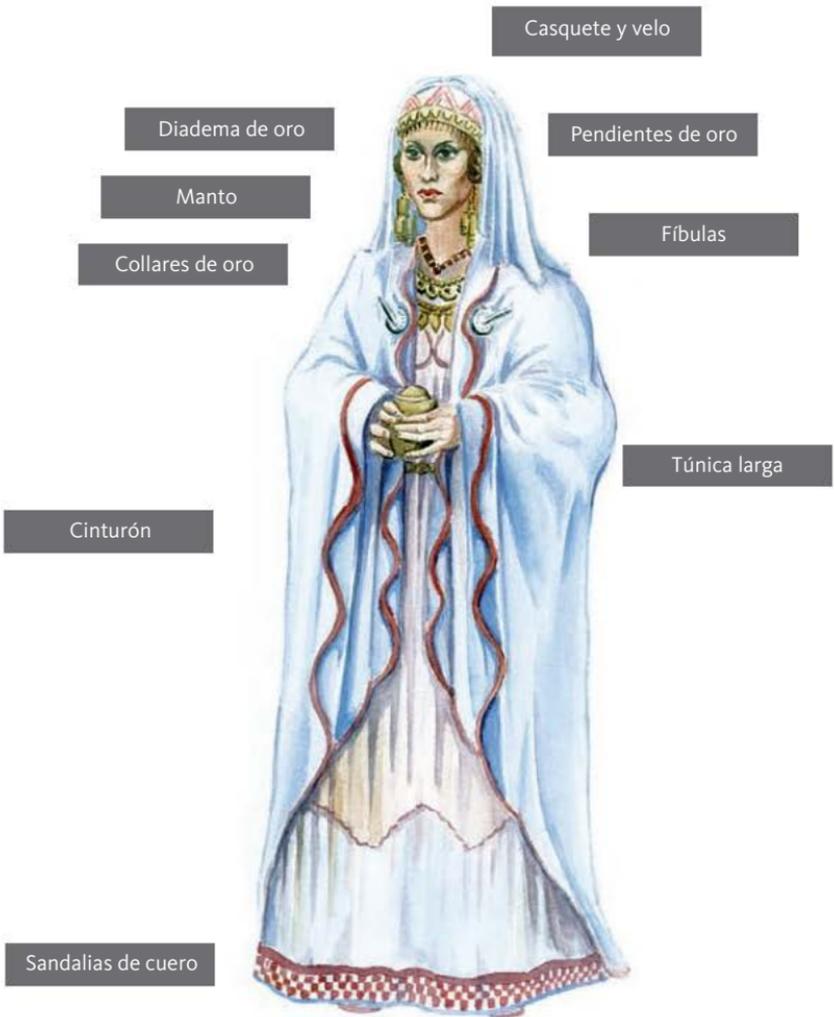
## GUERRERO. Siglos v - IV a.C.

Los guerreros era un grupo de élite en la sociedad ibérica. Su panoplia o armamento consistía en armas ofensivas y defensivas de hierro.



## DAMA. Siglos V - IV a.C.

La mujer ibérica tuvo un destacado papel en todos los ámbitos de la sociedad: en la casa es la administradora y realiza las tareas de preparación de alimentos, cocina, tejido y mantenimiento y cuidado de la familia; las grandes damas eran transmisoras del linaje y participaban en la vida social.



(F. Chiner).

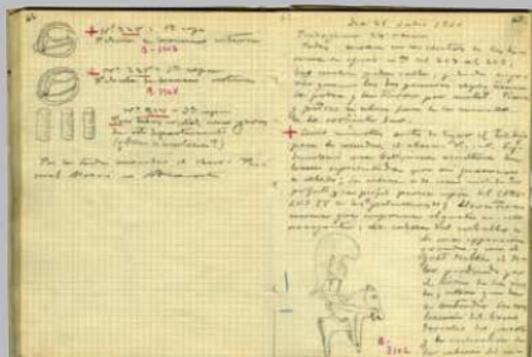
## El Guerrero de Moixent

La Bastida de les Alcusses es un poblado amurallado fundado en el siglo IV a.C. y abandonado en el curso de tres o cuatro generaciones. Entre los ricos ajuares descubiertos en esta ciudad contestana destacan los conjuntos de herramientas de trabajo, la vajilla ibérica y de importación, así como los adornos personales, el armamento y dos figurillas de bronce que representan un buey con una yunta y un jinete armado conocido como el Guerrero de Moixent.

Esta figurita de bronce, descubierta el 21 de julio de 1931, mide 7,3 cm de altura y representa un personaje de alto rango a caballo. El jinete está desnudo y armado con falcata, escudo y casco coronado por un gran penacho. La pieza inicialmente formaba parte de un estandarte y posteriormente fue recortada y convertida en exvoto.



Diario de excavaciones de 1931 donde se dibuja el hallazgo del guerreret.





El fortín del Puntal dels Llops (A. Sánchez).



Calle del Puntal dels Llops (A. Sánchez).

En cambio, otros *oppida*, como es el Tossal de Sant Miquel (Llíria), se extienden por las laderas de las montañas, adaptando las calles y edificios a la topografía del terreno, para lo cual se aterraza la vertiente y se construyen casas de dos alturas. Esta ciudad, identificada como la antigua Edeta, ejerce desde finales del siglo V a.C. el control político y económico de un amplio territorio en el que se diseminan aldeas y caseríos dedicados a la explotación de los recursos agrícolas y ganaderos, como la Monravana y el Castellet de Bernabé (Llíria) o la Seña (Villar del Arzobispo). Este espacio queda delimitado por una red defensiva de fortines situados en la Sierra Calderona, como el Puntal dels Llops (Olocau), que mantienen relaciones visuales entre ellos y con la ciudad.



Ladera sur de la ciudad de Edeta.



Reconstrucción infográfica de Edeta (Arquitectura Virtual).

## La casa ibérica

Definida como una arquitectura sin arquitectos, la construcción ibérica es esencialmente de tierra. La piedra se emplea en la base de los muros, umbrales y escaleras, mientras que con adobes, ladrillos de barro y paja secados al sol, se levantan las paredes y tabiques. Los techos se sustentan con vigas y un entramado vegetal, recubriéndose todo con una capa de barro. Las puertas de madera tienen sistemas de cierre con llaves de madera y, excepcionalmente, de hierro.

En cuanto a los equipamientos internos, casi todas las casas tienen el hogar, en menor medida un horno doméstico, y zonas de molienda, tejido y almacenaje.



Llaves de hierro. El Xarpolar y Puntal dels Llops.





Escena de las actividades agrícolas realizadas en los campos próximos a la Bastida de les Alcusses (F. Chiner).

La vida cotidiana de estos asentamientos se desarrolla entre la casa y el campo. La vivienda es el espacio donde se reúne la unidad familiar y se realizan las actividades domésticas, artesanales y culturales. Las casas varían en forma y tamaño, según los poblados o el rango social de los ocupantes, y todas ellas comparten características arquitectónicas similares.

La agricultura, la ganadería y la recolección de plantas y frutos silvestres son la base de la economía de los iberos. El instrumental de hierro nos habla de los trabajos del campo, y las semillas carbonizadas, recuperadas en las excavaciones, permiten reconstruir el paisaje agrícola y la dieta. Los aperos de labranza hallados en la Bastida de les Alcusses —rejas de arado, picos, azadas, alcotanas, hoces, podones, horcas, layas— revelan la importancia de los cultivos de secano con una producción dominada por los cereales. La vid y el olivo, las leguminosas —lentejas, guisantes y habas— y el cultivo de frutales completan los productos del campo.



Exvoto de bronce de un buey uncido con un yugo. Bastida de les Alcusses. Siglo IV a.C.

Los estudios de fauna muestran que los iberos tenían animales domésticos de distintas especies como complemento dietético y económico, junto a la caza y la pesca. De las ovejas y cabras obtienen sobre todo carne y leche, pero también piel y lana. Del cerdo y del ganado vacuno aprovechan la carne, aunque los bueyes se emplean principalmente para tiro y carga. La apicultura o 'cultivo de las abejas', se practica en todos los poblados del área valenciana. La miel es un producto de múltiples aplicaciones y alto valor nutritivo que se llega a exportar fuera del territorio ibérico en un tipo de vaso llamado *kalathos*.

Testimonio de otros trabajos artesanales relacionados con la talla de la piedra, la carpintería o la manipulación de las pieles son otras herramientas de hierro como sierras, formones, barrenas, palustres y agujas.

## Materiales y herramientas

Entre los avances tecnológicos más importantes que se producen a lo largo de la época ibérica están: el torno de alfarero y los hornos de doble cámara; el desarrollo de la metalurgia del hierro; la adopción de la escritura; y la acuñación de la moneda.

Hasta el siglo VI a.C., la cerámica se hace a mano y en el ámbito doméstico, pues se produce para cubrir las necesidades de la familia. A partir de este siglo, con el uso del torno de alfarero, la cerámica pasa a ser una producción estandarizada y realizada en talleres



Reconstrucción de un horno de doble cámara (F. Chiner).



Cerámica de cocina de Kelin: ollas, cazuela, brasero y cuencos. Siglos III-II a.C.

especializados. En este momento se introduce también el horno de doble cámara que, junto con el torno, producen piezas excepcionales de paredes más finas y acabados más homogéneos. Las decoraciones de los vasos se pintan antes de la cocción con pinceles y compases.

Las primeras cerámicas locales hechas a torno se han hallado en Los Villares (Caudete de las Fuentes), la antigua ciudad de Kelin, en La Solivella (Alcalà de Xivert), o en la Cova del Cavall (Llíria). En ellas se reconocen las técnicas decorativas más antiguas, que consisten en elementos geométricos sencillos. A partir del siglo III a.C. se añaden motivos vegetales, animales y humanos, y aparecen en tierras valencianas dos talleres o círculos artísticos: el estilo narrativo de Llíria, con escenas de combate, procesiones, danzas y cacerías muestra las actividades propias de las elites aristocráticas; mientras que el estilo simbólico de Elx-Archena representa seres mitológicos y diosas aladas.



Vaso de los Guerreros de Edeta.  
Siglo III-principios del II a.C.

El repertorio de formas es muy variado, incluyendo tanto vasijas de despensa, transporte y cocina —ánforas, tinajas, cantimploras, ollas y cazuelas— como vajilla de mesa —platos, copas, jarras, botellas. Algunas formas son específicas para rituales —clepsidras\*, quemaperfumes o cráteras— o de uso personal como los ungüentarios y microvasos.

El trabajo del metal, y muy especialmente la fabricación de armas de hierro, es elogiado en las fuentes clásicas por su calidad y dureza. La extracción y reducción del mineral se hace fuera de los poblados, mientras que en las casas se encuentran indicios de la metalurgia del bronce y de la copelación\* de la plata para objetos de adorno y joyería, y también del forjado del hierro para la fabricación de armamento e instrumental agrícola. Así lo testimonia la presencia de escorias procedentes de hornos y fraguas en el Castellet de Bernabé y los hallazgos de toberas, mazos, machacadores, cinceles, crisoles y tenazas en poblados como Kelin o La Bastida de les Alcusses.



*Kalathos* decorado con escena de danzantes y músicos de Edeta. Siglo III-principios del II a.C.



Tinajilla con decoración geométrica y floral de Edeta. Siglo III-principios del II a.C.

## Nuevas técnicas de joyería procedentes del Mediterráneo oriental

Los artesanos iberos crean joyas en oro y plata empleando innovaciones como la filigrana\*, el chapado, el dorado, el damasquinado\* y los avances en la soldadura. De este modo se obtienen joyas de una gran personalidad y belleza caracterizadas por su efectividad visual, consiguiendo piezas de gran tamaño y poco peso. La mayor parte se realizan a partir de láminas decoradas mediante repujado o bien soldando sobre ellas diversos tipos de hilos torsionados y gránulos de oro. Otros objetos de adorno, como collares y colgantes de pasta vítrea, proceden del comercio púnico.



Arracada de oro de Peña Roja. Técnica de repujado y punteado.



Cabeza masculina de pasta vítrea. Covaleta.



Cadena de hilo de oro trenzado para el cabello. Bastida de les Alcusses. Siglo IV a.C.



Detalle del Vaso de los Guerreros de Edeta.

La escritura es uno de los elementos culturales distintivos de los iberos. Aunque los testimonios más antiguos se evidencian al siglo VI a.C., en tierras valencianas se evidencia a partir del siglo IV a.C. La romanización y progresiva latinización del territorio hará que la lengua y la escritura ibéricas desaparezcan poco a poco hacia el cambio de era.

El ibérico es una lengua paleohispánica\*, aislada y sin relación con ninguna otra conocida, por lo que sus textos se transcriben pero no se pueden traducir, aunque sí se han podido identificar nombres propios, topónimos, verbos o numerales, en inscripciones de carácter comercial, funerario, religioso o narrativo. Probablemente, la escritura fuera utilizada sólo por una minoría dirigente.

Se conocen tres sistemas de escritura: el oriental que se extiende por toda la costa hasta el río Júcar; el meridional empleado en la Contestania, y el jónico que se limita a la comarca de Alcoi y parte de la costa alicantina. Los dos primeros derivan del signario fenicio adaptado a los valores



Peine de marfil de Kelin decorado con dos carnívoros enfrentados.

fonéticos iberos, configurando escrituras mixtas: alfabéticas y silábicas. El tercero es la adopción del alfabeto griego para escribir la lengua ibérica.

El soporte habitual para la escritura son láminas de plomo, como las localizadas en la Bastida de les Alcusses, Kelin o el Pico de los Ajos (Yátova), aunque también se han encontrado numerosos textos escritos en otros materiales como los letreros pintados en la cerámica de Lliria y los grabados en hueso, piedra, bronce o hierro.



Lámina de plomo con escritura ibérica oriental. Pico de los Ajos.

Otra de las grandes novedades del mundo ibérico es la acuñación de moneda. Entre los siglos V y III a.C., los iberos adoptan ocasionalmente acuñaciones griegas para sus transacciones,

piezas que también debían ser apreciadas como objetos exóticos. La mayoría de intercambios se lleva a cabo mediante el trueque o pagando con metales a peso, tal y como lo atestiguan hallazgos de lingotes y fragmentos de plata recortados en la Bastida de les Alcusses, La Carència (Torís), Arse (Sagunt) o el tesorillo de Kelin.



Escena naval con texto ibérico.  
Edeta. Siglo III-principios del II a.C.

En el siglo IV a.C se produce la primera emisión monetar ibérica en Arse. No obstante, el uso de la moneda como medio de pago no se convierte en una práctica habitual hasta la segunda guerra púnica (218-201 a.C.). Durante este conflicto bélico también comienzan las emisiones en la ceca de Saitabi (Xàtiva), el único taller junto con Arse que acuña plata. A mediados del siglo II a.C. comienza una modesta producción de moneda de bronce en las ciudades de Kelin y Kili.



Moneda de bronce de Saiti.  
Siglo II a.C.



Estela funeraria de Sinarcas. Siglo I a.C.

## Arte y creencias

Los iberos poseen mitos y dioses protectores de la vida y de la muerte en sus más variados aspectos, representados en la escultura y en las decoraciones cerámicas. Los ritos y ajuares encontrados en las necrópolis y santuarios, las

esculturas, los exvotos\* y las escenas pintadas en las cerámicas apuntan hacia una religión naturalista de carácter politeísta, similar a las culturas coetáneas mediterráneas, púnica, griega o etrusca.



Exvoto femenino en bronce del santuario de Peal de Becerro (Jaén).

La vida espiritual de los iberos se desarrolla en los lugares de culto, tanto al aire libre como en santuarios, pero también en las casas, lo que evidencia la complejidad de las manifestaciones religiosas. En las cuevas-santuario, tradicionalmente asociadas a creencias telúricas\* sobre la naturaleza, se depositan lámparas, platos y pequeños recipientes vinculados a rituales y libaciones\*, como los hallados en La Cueva del Puntal del Horno Ciego (Villargordo del Cabriel). Los santuarios, situados en lugares relevantes en el territorio, son sitios de peregrinación destinados a reforzar la identidad tribal, donde los fieles depositan sus ofrendas y exvotos. Estos representan oferentes (figuras humanas en posición de ofrenda) o animales como los bronce de Despeñaperros o Peal de Becerro (Jaén). En Edeta, muchos de



Cabezas votivas de terracota y pebetero, o quemaperfumes, en forma de cabeza femenina. Puntal dels Llops. Siglo III-principios del II a.C.

los vasos decorados más conocidos, como el vaso de los guerreros, el *kalathos* de la danza, el plato de peces, etc., además de otras ofrendas y terracotas aparecieron en el pozo votivo de un templo. Estos vasos únicos y de encargo, algunos de ellos con textos dedicatorios, representan ceremonias, ritos y escenas heroicas reflejo del imaginario de las clases dominantes de la ciudad. También en las casas se practican ritos, donde quemaperfumes, terracotas, exvotos



Reconstrucción de una escena de cremación sobre una pira con cortejo fúnebre (F. Chiner).

y objetos litúrgicos muestran la existencia de cultos a antepasados y ceremonias de ámbito familiar como en el Puntal dels Llops y Castellet de Bernabé.

En cuanto a los enterramientos, los iberos incineran a sus muertos sobre una pira y tras la cremación depositan los huesos quemados y las cenizas en una urna. Junto a los restos del difunto, se entierran también las ofrendas de familiares y amigos que formarían parte de los rituales y banquetes funerarios, entre las que abundan cereales, uva, higos, granadas y huesos de aves, cerdos y corderos. Además de estas ofrendas se añaden los objetos personales del fallecido que reflejan su estatus o su género: armas, herramientas, fíbulas, agujas o cuentas de collar. En el Museo puede observarse una selección de armamento y ajuares encontrados en las necrópolis de Las Peñas (Zarra) y de Casa del Monte (Valdeganga, Albacete).

Los tipos de enterramiento varían desde simples hoyos excavados en tierra hasta tumbas con pilares-estela o monumentos en forma de torre, claros exponentes de los grupos dominantes. A estas construcciones se añaden elementos



Urnas de incineración y ajuar funerario.  
Las Peñas. Siglo VI a.C.



Cabeza femenina perteneciente a un monumento funerario. Corral de Saus. Siglo v a.C.



«Damita» que forma parte de un monumento funerario de la necrópolis del Corral de Saus. Siglo v a.C.

escultóricos que representan guerreros, damas o seres fantásticos. Un buen ejemplo son las magníficas esculturas de la necrópolis del Corral de Saus o la estela de Ares del Maestre. A partir del siglo I a.C. se empiezan a utilizar lápidas identificativas con inscripciones relativas al difunto como la estela hallada en Sinarcas.

Especial interés tienen los enterramientos infantiles hallados bajo el suelo de las casas y relacionados con rituales domésticos. Los neonatos, o recién nacidos, están apartados de la tradición y del espacio funerario de los adultos, ya que no son incinerados ni enterrados en las necrópolis. Esta diferencia de tratamiento hace sospechar la existencia de rituales de paso en función de la edad, si bien algunos indicios también apuntan a sacrificios fundacionales.



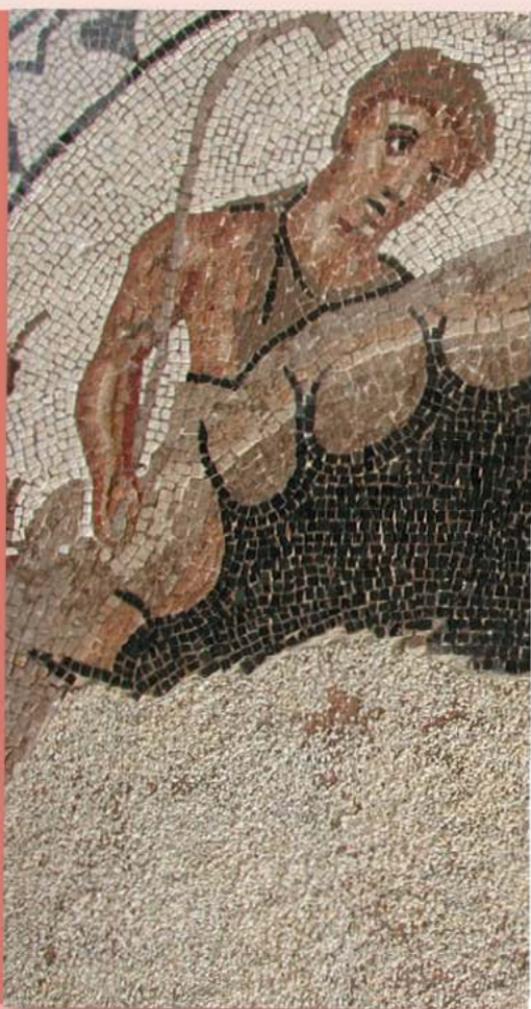
Enterramiento infantil en urna hallado bajo el suelo de una habitación. Castellet de Bernabé.

## La Ruta de los iberos en Valencia

La labor de difusión y musealización del Museo de Prehistoria de Valencia no se limita a la cultura material expuesta en las salas, sino que se extiende también a los poblados ibéricos valencianos más emblemáticos: Bastida de les Alcusses (Moixent), Kelin (Caudete de las Fuentes), Tossal de Sant Miquel/Edeta y Castellet de Bernabé (Llíria), Puntal dels Llops (Olocau), La Seña (Villar del Arzobispo), El Molón (Camporrobles), Castellar de Meca (Ayora) y Tos Pelat (Moncada). Todos ellos forman parte de la ruta ibérica valenciana, que ofrece la posibilidad de conocer el mundo de los iberos visitando algunos de los poblados más importantes, situados en espacios de gran valor natural y paisajístico.

En algunos de ellos, como en el caso de la Bastida de les Alcusses, desde el museo se organizan talleres para escolares y jornadas especiales de visita. Además, se participa en las Jornadas de puertas abiertas de Kelin y del Puntal dels Llops, y en cualquier otra iniciativa que los municipios implicados quieran desarrollar en torno al patrimonio ibérico.





Detalle del mosaico.  
Font de Mussa, Benifaió (siglos I-II).

## Romanización y mundo romano



## Romanización y mundo romano

La historia de Roma, conocida tanto por las fuentes escritas como por los restos arqueológicos, abarca más de un milenio, desde la fundación mítica de Roma en el año 753 a.C hasta el final del Imperio romano de Occidente en el año 476, mientras que en Oriente perdura hasta el año 1453 como Imperio Bizantino. Desde la ciudad de Roma se unifica la península Itálica y se construye un imperio que se consolida gradualmente por todo el Mediterráneo, abarcando desde Gran Bretaña al desierto del Sahara y desde la península Ibérica al río Éufrates.

Durante este período se asientan las bases del derecho, el



Vajilla doméstica de época republicana. Procedencia diversa.

arte, la literatura, la arquitectura y la lengua de Occidente. Se producen innovaciones tecnológicas que permiten avances en ingeniería y arquitectura. El desarrollo de la navegación y la construcción de grandes naves mercantes convierten el mar Mediterráneo en una amplia red de comunicación por donde circulan tanto productos como conocimientos.



Vajilla doméstica de época imperial. Pla de l'Arc.

La ocupación de Iberia viene marcada por las guerras púnicas (264-146 a.C.) entre Roma y Cartago que se reparten los territorios de influencia y los dividen en provincias. Las tierras valencianas, habitadas por los iberos, tienen un papel desta-



cado en la segunda guerra púnica (218-201 a.C.) con la toma de Arse (Sagunt) por Aníbal. Este conflicto entre romanos y cartagineses culmina con el triunfo de los primeros y la progresiva incorporación de la península Ibérica a sus territorios. Comienza de este modo un largo proceso, conocido como romanización, que en tierras valencianas fue introduciéndose lentamente a lo largo de los siglos II y I a.C., con situaciones de resistencia, convivencia, asimilación e interacción con la cultura ibérica. Será a partir del reinado de Augusto cuando los iberos se integran plenamente en el mundo romano.

La romanización supone una serie de novedades en la organización territorial y en el sistema judicial, administrativo y fiscal. Los cambios afectan a ámbitos como el derecho de ciudadanía, la lengua y escritura latinas, el culto a nuevas divinidades, la introducción y expansión de un nuevo patrón monetario y la incorporación de los sistemas de longitudes, pesas y medidas.

Este nuevo orden político, económico y social se difunde, esencialmente, a través de las ciudades, sobre todo las nuevas fundaciones o colonias. Las más importantes se establecen a lo largo de la principal vía de comunicación que une Roma con el sur de Hispania, la Vía Augusta, que también permite el transporte de los productos obtenidos en las nuevas fincas

rurales o villas. En el territorio valenciano, las principales colonias y ciudades indígenas que se convierten en municipios o ciudades estipendiarias\* romanas son Lesera (Moleta dels Frares, el Forcall, Castellón), Arse/Saguntum (Sagunt), Edeta (Llíria), Valentia (Valencia), Saitabi (Xàtiva), Dianium (Dénia), Lucentum (Tossal de Manises, Alicante), Ilici (Elx) y Allon (la Vila Joiosa).



Capitel visigodo de tradición bizantina. Pla de Nadal.

Tito Livio, en *Historia de Roma*, 28.1, narra en el siglo I que «...las costas de nuestro mar y casi toda la Hispania que mira a oriente están bajo el dominio de Escipión y los romanos». Este inmenso territorio, difícil de gestionar, acabó por desmembrarse a finales del siglo IV. Las invasiones germánicas o bárbaras en la península Ibérica, a partir del siglo V, precipitan el final del Imperio romano de Occidente al provocar una ruptura de la organización política y administrativa. Los visigodos, herederos de la cultura material y arquitectónica del mundo romano, reorganizan el territorio en obisposados y lugares de culto cristiano.

## Modo de vida: la ciudad y el campo

En la sociedad romana las condiciones de vida y trabajo varían según la clase social a la que se pertenece y el lugar donde se viva, ciudad o campo. La esclavitud es uno de los pilares de su economía, para realizar tanto trabajos y obras públicas como tareas domésticas.

Los núcleos urbanos son centros de gobierno e intercambio comercial donde hay edificios públicos, viviendas privadas, talleres y tiendas para la producción y venta de productos. En ellos se desarrollan oficios relacionados con la construcción, la elaboración de tejidos, calzado, joyería o cerámica y otras profesiones como médicos, banqueros, comerciantes o maestros.



Aguja de hueso para decoración personal. Ampurias.

Lámina de oro en forma de hoja. Valencia. Siglos II-I a.C.



Pendiente de oro de época imperial. Valencia.



Anillo de oro de época imperial. Lliria.

Evidencias de todas estas actividades y de la sofisticada vida cotidiana del mundo romano son los numerosos objetos, imágenes de pintura mural, bajorrelieves y textos epigráficos encontrados en las excavaciones.

El tiempo de ocio incluye la participación en espectáculos públicos, juegos, fiestas y la asistencia a los baños o termas, lugares en los que relajarse y establecer relaciones sociales. Ejemplos valencianos de estas complejas instalaciones son las termas excavadas en el Pla de l'Arc (Llíria) y las que se pueden visitar en la Almoína (Valencia).

## La ciudad romana

La fundación de una ciudad romana está determinada por un ritual de origen etrusco según el cual el sacerdote consulta con los dioses la orientación del trazado y la delimitación del recinto urbano, o *pomerium*, amurallado con torres y puertas fortificadas.

La trama urbana se estructura siguiendo un modelo regular y planificado llamado «planta hipodámica». Consiste en dividir el espacio en cuatro partes mediante dos ejes ortogonales que configuran las dos vías principales de la ciudad, el *cardo maximus* que va de norte a sur y el *decumanus maximus* de este a oeste.



Maqueta del trazado urbanístico de una ciudad romana.

En el cruce de las dos vías se sitúa el *forum* o 'plaza pública porticada' en torno a la que se distribuyen los principales edificios públicos como la *curia*, la *basílica*, los templos y los almacenes. Las viviendas privadas están organizadas en manzanas de casas o *insulae*. Los principales edificios de espectáculos y ocio son el teatro, el anfiteatro, el circo y las termas.

Las casas romanas o *domus* se construyen a partir de un pequeño patio o *atrio* a cielo abierto cuya función es la ventilación e iluminación de la vivienda, a la vez que permite la recogida y almacenaje de agua de lluvia en una cisterna. En torno a él se distribuyen las dependencias, quedando al fondo el jardín. Las habitaciones que dan al exterior suelen utilizarse como tiendas o *tabernae*.

El territorio se parcela en cuadrículas de 20 *actus* (50 hectáreas), *centuriatio*, que es donde se desarrolla la principal actividad económica romana, la agricultura, organizada en torno a propiedades privadas agrícolas, *villae rusticae*, con grandes extensiones para cultivar e instalaciones de producción, además de una vivienda de lujo como lugar de descanso. En una de estas villas se recuperó el magnífico mosaico de la Font de Mussa (Benifaió) cuyo medallón central presenta una alegoría al mito de la fundación de Roma.

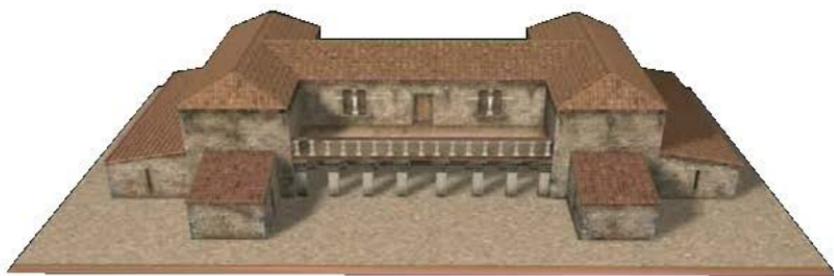


Recreación de la villa de Cornelius de l'Ènova (F. Chiner)

Los cultivos principales son los cereales, la vid, el olivo, las verduras, las legumbres, los tubérculos y los frutales. Los edificios cuentan con instalaciones para elaborar vino y aceite, que se almacenan en grandes tinajas o *dolia*. Otras de las actividades son la ganadería, la producción alfarera, la cestería, la forja, la carpintería, el curtido de pieles o el hilado, como se ha estudiado en la villa de Cornelius, junto a Saetabis (Xàtiva), dedicada al cultivo y procesado del lino. Las villas costeras producen también salazones y salsas de pescado como el *garum*.



La villa visigoda del Pla de Nadal (Riba-roja de Túria).



Reconstrucción virtual de la villa visigoda del Pla de Nadal. Siglo VII.

## El comercio

El comercio es una actividad importante para los romanos, de hecho, uno de los motivos que explica su presencia en Hispania es el interés por obtener productos y recursos para integrarlos en sus circuitos comerciales. Las ciudades, además de ser centros políticos, administrativos, económicos y religiosos, son las encargadas de la redistribución e intercambio comercial. Existe una gran variedad de productos que forman parte del comercio romano: especias, sal, tejidos, metales, cereal, vino, aceite, salazones e incluso mármoles y otros materiales para la construcción y decoración. La moneda acuñada por Roma y algunas de sus ciudades provinciales se convierte en el principal objeto para las transacciones y se difunde como nunca antes había ocurrido. El transporte se realiza en grandes embarcaciones que llegan a los principales puertos costeros, y desde allí los productos se distribuyen a las ciudades siguiendo una amplia red de vías y caminos.



Estátera de bronce de Vélez Blanco (Almería).



Disposición del cargamento de ánforas en la bodega de una nave romana.

## Materiales y herramientas

En época romana se realizan y difunden numerosas innovaciones que tienen importantes repercusiones posteriores y que han perdurado en su uso.



Gárgola de terracota en forma de perro de época imperial. Roma.

En arquitectura e ingeniería se desarrollan nuevas máquinas y técnicas constructivas como el arco de dovelas, la bóveda y la cúpula que, junto a los ladrillos cocidos y el mortero de cal, permiten crear grandes edificios de considerable altura, solidez y creatividad, como nos narra el tratadista Vitruvio en el siglo I. Elementos arquitectónicos como revestimientos y pavimentos de mármol, mosaicos, estucos, pinturas murales y esculturas completan la decoración de los edificios y viviendas.



Botella y cuenco de vidrio de época imperial. Tisneres.

Un avanzado sistema de abastecimiento y distribución, el acueducto, conduce el agua desde los manantiales y embalses hasta las ciudades donde, a través de tuberías de cerámica o plomo, se canaliza hacia las distintas construcciones públicas y privadas.

Otras aportaciones de los romanos son la invención del latón, una aleación de cobre y zinc, y el descubrimiento del vidrio soplado, una técnica con la que los artesanos realizan delicados objetos cotidianos como ungüentarios y vajilla de mesa así como vidrios para las ventanas que sustituyen al yeso o *lapis specularis*.

La producción de cerámica también experimenta avances muy significativos. Existen grandes talleres, sobre todo en las villas rurales, que suministran sus piezas a comerciantes que las distribuyen por todo el Imperio. En época republicana, llegan a la península Ibérica cerámicas de barniz negro procedentes de la Campania, continuadoras de la tradición ática que en época imperial son sustituidas por otras de barniz rojo conocidas como *terra sigillata* por llevar impreso en el fondo el sello del ceramista. Destacan los centros productores de sigillatas de la península Itálica, la Galia, Hispania (Rioja, Teruel y Andújar), norte de África y Próximo Oriente. Esta producción a gran escala es posible gracias a la incorporación de trabajadores especializados que emplean moldes sobre los que tornean las diferentes formas y decoraciones. Cada taller tiene su propio repertorio decorativo, lo que permite identificar la procedencia de las cerámicas recuperadas.



Molde de cerámica con liebre y racimo de uva. Guadasséquies.



Copa de terra sigillata decorada con la figura del dios Mercurio. Ampurias. Siglo I.



Recreación de un horno alfarero de la Almadrava de Dénia (F. Chiner).

## Arte y creencias

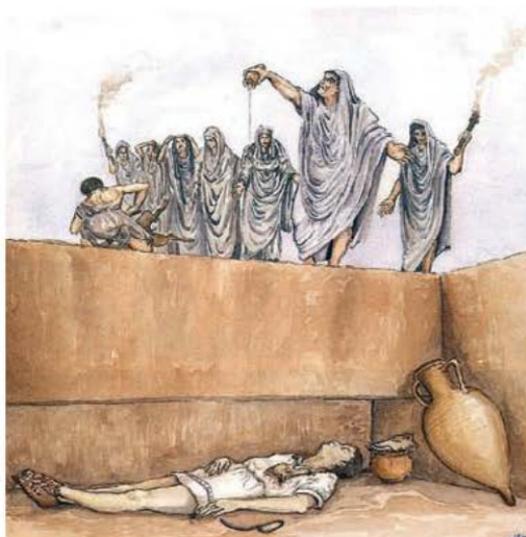
El término *religio* era entendido como el conjunto de relaciones entre los hombres y los dioses. La religión romana venera a numerosos dioses y diosas, y cree en la vida después de la muerte. En la formación del panteón romano



Lucernas o lámparas de aceite. Ampurias.

se adoptan numerosas divinidades griegas, aunque no por ello dejan de adorar a sus antiguos dioses. Son también habituales el culto a los dioses lares\*, manes y penates, los cultos orientales y el culto imperial que refleja la estrecha relación que existe entre religión y estado.

Se establece un sistema sacerdotal y los ritos se basan fundamentalmente en la realización de ofrendas y sacrificios en templos, santuarios, necrópolis o en las casas.



Reconstrucción de un ritual funerario con enterramiento en fosa (F. Chiner).

Es habitual el desarrollo de complejos rituales alrededor de las principales etapas en el ciclo biológico y social de los individuos: el nacimiento, el matrimonio y la muerte. En este último caso, los velatorios se celebran a lo largo de varios días, con

cortejos fúnebres, banquetes, música y danzas. El difunto habitualmente se entierra con un ajuar y ofrendas que suelen incluir objetos cerámicos o de vidrio con alimentos y ungüentos, lucernas y adornos personales, además de una moneda en la boca como pago para el paso al reino del Hades\*.



Inscripción cristiana con  
crismón del año 395.  
Roma.

Los romanos practican tanto la cremación depositada en urnas como la inhumación ubicada en fosas cubiertas de tejas, en ánforas o en sarcófagos de madera, piedra o plomo. También construyen edificios funerarios familiares o individuales que pueden tener inscripciones alusivas a los difuntos. Muestra de estas prácticas son los restos recuperados en la ciudad de Valentia o los ajuares de la necrópolis de Tisneres (Alzira).

Sus cementerios deben ubicarse, según la Ley de las XII Tablas, al exterior de las ciudades, preferentemente junto a las vías de acceso. De este modo actúan como recordatorio para los vivos que deben honrar la memoria de los difuntos mediante ofrendas y libaciones.



Inscripción funeraria.  
Pedralba.



Cruz litúrgica procedente del conjunto monástico de Punta de l'Illa. Siglo vi.

El surgimiento del cristianismo, aceptado finalmente como religión oficial del Imperio en el año 380 d.C., acaba con el tradicional panteón clásico y supone un cambio crucial en las creencias del mundo romano.

Algunos lugares de culto cristiano localizados en territorio valenciano, datados entre el final del mundo antiguo y el inicio del medievo, son el monasterio de la Punta de l'Illa (Cullera) y la villa áulica\* del Pla de Nadal (Riba-roja de Túria).

## Dioses y cultos

Algunas de las divinidades romanas son: Júpiter, dios del cielo; Juno, protectora del matrimonio y de los alumbramientos; Neptuno, del mar; Plutón, del mundo subterráneo o de las tinieblas, entendidas como el más allá; Minerva, de la sabiduría y de las armas; Venus, del amor; Marte, de la guerra; Mercurio, mensajero de los dioses; Baco, asociado al vino, a las danzas orgiásticas y al culto de los muertos; Diana, de la caza y de los animales salvajes; Apolo, vinculado a la virtud, sanación, purificación y a las artes; Victoria, asociada a la victoria militar. A la mayoría de ellos se rinde culto en tierras valencianas. Las influencias culturales procedentes de oriente introducen los cultos místicos en las creencias romanas. Estos tienen una gran aceptación por proporcionar a sus seguidores una visión diferente del mundo, como mero tránsito y preparación a otra vida. Los ritos iniciáticos son entendidos como la preparación para obtener el favor de la divinidad. Los dioses más difundidos son Isis y Mithra, como evidencia la inscripción hallada en la villa valenciana de la Font de Mussa (Benifaió).



Escultura femenina de mármol. València la Vella (Riba-roja de Túria). Siglos II-III.

## El Apolo de Pinedo: de las profundidades del mar al museo

El 8 de diciembre de 1963, un grupo de submarinistas encontró en las aguas de la playa de Pinedo (Valencia) una excepcional escultura de bronce que fue llevada al Museo de Prehistoria, donde quedó depositada.

Según la mitología clásica Apolo es hijo de Zeus y forma parte de los doce dioses que habitan el Olimpo. Es el encargado de conducir el carro solar y posee el conocimiento del porvenir. Los griegos lo llaman Apolo y los romanos Febo. Como dios de las artes, adopta la forma de un hombre joven de cabellos flotantes que porta una corona de laurel en la cabeza y una lira en la mano. Precisamente, ésta parece ser la interpretación más ajustada para la estatua encontrada en Pinedo.

El Apolo de Pinedo es una copia realizada en el siglo I tomando como modelo originales griegos y helenísticos. Ésta, parece ser una copia del original realizado por Demetrio de Mileto a finales del siglo II a.C. representando a Apolo Delphinios.

Probablemente, formaría parte de la carga de una nave mercante cuyo destino final bien podía haber sido la casa de un hombre importante de la clase dominante romana.





Tetradracma de Entella, Sicilia (345-315 a.C.).

## La historia del dinero



## La historia del dinero



Manilla inglesa para el comercio con África. Siglos XVIII-XIX.



Tejido kuba. República Democrática del Congo. Siglo XX.



Ficha de apuestas. Tailandia. Siglos XIX-XX.

Una gran variedad de objetos muestran los diferentes formatos de dinero empleados en los cinco continentes, en distintos momentos de la historia. Todos ellos han servido como medio de pago, o como medida de valor y han resultado útiles para acumular riqueza: monedas y billetes pero también brazaletes, armas, herramientas, cuentas de pasta vítrea, cuchillos, hachas, azadas, fichas de porcelana, *sticks* de bambú, tejidos, lingotes de bronce o plata, monedas de plomo, sal, té, cacao o piedras de cuarcita.

El recorrido por la sala no muestra tan solo formas de dinero, sino que incluye una gran diversidad de piezas que han guardado relación con su gestión, uso o percepción social, tales como hu-chas, monederos, facturas, legislación, grabados, balanzas, pesos o calculadoras.

La moneda, tal como la conocemos en la actualidad, apareció a finales del siglo VII a.C. en la costa griega de Asia Menor y ha constituido la forma de dinero más extendida a lo largo de la historia. Las monedas dominaron

los circuitos económicos hasta la incorporación de los billetes en el siglo xvii y de las tarjetas en el xx.

La fabricación de moneda ha sido uno de los procesos artesanales más importantes de la Antigüedad. La acuñación a martillo se mantuvo hasta el siglo xvii, convirtiéndose en una técnica especializada mediante la que se produjeron artesanalmente, y una a una, las monedas de la mayor parte de la historia de la humanidad. La introducción de maquinaria para fabricar moneda data del siglo xvi.



Balanza para pesar monedas de oro. 1760.

## La acuñación de moneda

Una ceca es el lugar donde se fabrica moneda. La acuñación con martillo aparece en el siglo vii a.C. y se prolonga hasta el siglo xvii, momento en que se generaliza la mecanización del proceso. El uso de maquinaria permite obtener piezas más homogéneas y de mayor tamaño, al tiempo que se incrementa la productividad y la dificultad de realizar falsificaciones.

El proceso de acuñación se inicia con la preparación de los cospeles. En general, durante la Antigüedad, se fundieron en moldes, mientras que en las edades Media y Moderna se extendió la práctica de recortarlos a partir de planchas. El cospel se sitúa entre los dos cuños, uno para el anverso, fijo sobre el yunque, y otro para el reverso, que sujeta el operario. La fuerza de la maza imprime sobre el metal los motivos en ambas caras.



Recreación del proceso de acuñación (F. Chiner).



Moneda de Bolskan. Siglo ii a.C.



Dracma de Arse. Siglo II a.C.



As de Valentia. Siglo II - I a.C.



Timbre de Alfons el Magnànim. 1426-1451.



Ducado de los Reyes Católicos. 1479-1516.

Los diferentes ámbitos de la exposición ofrecen una amplia perspectiva de la historia del dinero. El recorrido comienza presentando tesoros monetarios valencianos únicos como los conjuntos de Lliria, formado por cerca de 6.000 denarios romanos; el extraordinario tesoro islámico de la calle Santa Elena (Valencia) compuesto por 1.940 piezas de oro que llegan hasta finales del siglo xi, o el de Requena, formado por 223 piezas de oro españolas de los siglos xviii y xix. Una selección de cuatro monedas excepcionales permite al visitante contemplar lo mejor del arte monetario valenciano a través de una dracma ibérica de Arse, un as romano de Valentia, un timbre de Alfonso el Magnánimo y un ducado de los Reyes Católicos acuñado en la ceca de Valencia.

A continuación se explica el origen de las monedas y se muestran las emisiones más representativas de época griega y romana. A partir de aquí se abandona el criterio cronológico para adoptar un discurso temático donde monedas y billetes se analizan desde perspectivas como la fabricación, la metrología, los valores y los formatos, la política monetaria, las autoridades y los diseños o el fenómeno de las falsificaciones.

En los espacios públicos y privados se utilizan cajas de seguridad para guardar dinero y documentos importantes. Los modelos con cerradura triple obligaban a que tres personas concurriesen simultáneamente para su apertura, logrando de esta manera un acceso más controlado a su contenido.

Caja de caudales fabricada en Marsella. Siglos xviii-xix.



Este discurso se acompaña de la recreación de una ceca del siglo XVII, como recurso didáctico para comprender la acuñación de moneda a martillo, un proceso artesanal que se mantuvo vigente durante cerca de 2.500 años.

Dejando de lado monedas y billetes, otro frente de la exposición centra su interés en presentar otras formas de dinero

de diferentes épocas y culturas. En una gran vitrina se exhiben objetos empleados como dinero, agrupados a partir de la materia con que fueron fabricados. En este contexto se explican formatos tan comunes como las fichas y los vales, materiales singulares empleados como dinero por las sociedades tradicionales de África y Oceanía, y se trata la ineludible cuestión de la custodia y el ahorro del dinero.



Billete Ming de un yuan. Hacia 1375.



Billete de una peseta con diseño de la Dama de Elche. 1948.



Recreación de un taller de acuñación a finales del siglo XVII.

En esta parte del recorrido hay una gran caja de caudales empleada por la Diputación de Valencia en el siglo XIX, una escena de época que recrea un banco de principios del siglo XX y una caja registradora del año 1911.

Finalmente se abordan temas como las medallas, la contabilidad, la tradición numismática e incluso usos del dinero diferentes al económico a través de materiales de diversas épocas y procedencias.



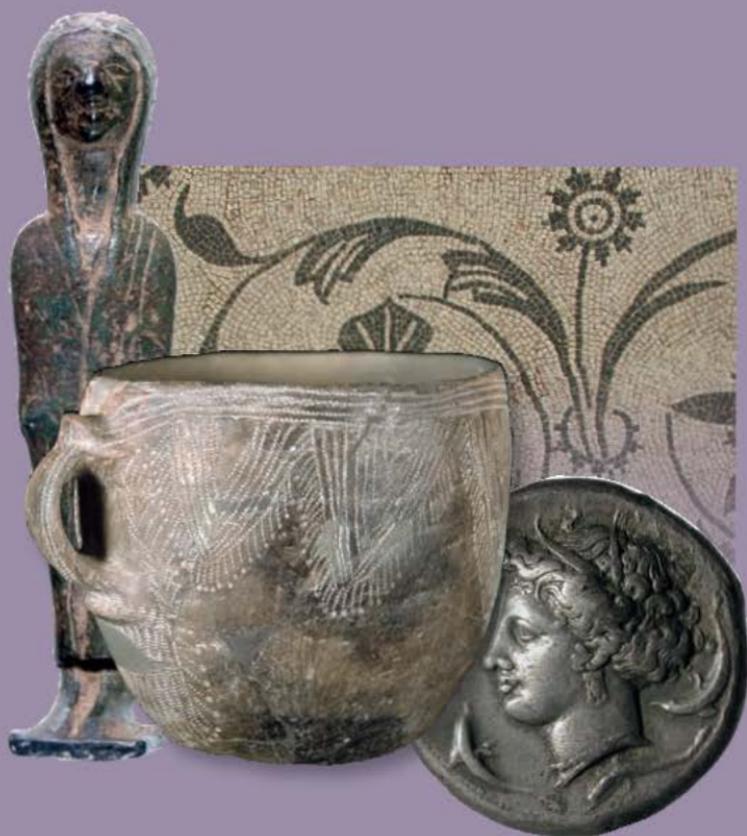
Medalla conmemorativa del 50 aniversario del SIP, 1977.



Hucha en forma de indio. Domund. Mediados del siglo XX.



## Glosario y bibliografía



## Glosario

### A

**Arte mueble:** conjunto de expresiones artísticas realizadas sobre soportes movibles o que pueden ser transportados como el hueso, placas de piedra, barro, etc.

**Arte rupestre o parietal:** conjunto de expresiones artísticas realizadas en las paredes o techos de las cuevas, abrigos o formaciones rocosas.

### B

**Basílica:** edificio público utilizado en época romana como lugar de reunión y sede de los tribunales. Se ubicaba en las inmediaciones del foro.

**Bronce:** metal que resulta de la aleación del cobre con el estaño y a veces con adición de cinc o algún otro elemento.

### C

**Ceca:** lugar donde se fabrica la moneda.

**Clepsidra:** Pieza de cerámica de boca estrecha y base perforada que sirve para captar líquidos de un recipiente y verterlos en otro.

**Copelación:** operación metalúrgica que consiste en fundir minerales o metales separándolos de sus impurezas mediante el empleo de un crisol.

**Cuaternario:** última de las eras geológicas caracterizada por la aparición del hombre y la alternancia de períodos glaciares e interglaciares.

**Curia:** edificio público donde se reunían los magistrados del senado. Situado en las proximidades del foro.

### D

**Damasquinado:** trabajo de artesanía que consiste en embutir hilos de plata en ranuras o huecos abiertos en piezas de hierro o bronce.

**E**

**Estipendiarias:** ciudades sometidas al gobernador de la Provincia, que estaban obligadas al pago de un tributo y a contribuir en el ejército romano.

**Exvoto:** figurilla, habitualmente de pequeño tamaño, realizada en bronce, arcilla o piedra, que se ofrece a la divinidad como agradecimiento y que suele localizarse en los santuarios.

**F**

**Filigrana:** orfebrería realizada con finas láminas, hilos o gránulos de oro unidos mediante soldadura.

**G**

**Gradina:** pequeña espátula de hueso dentada empleada para realizar impresiones sobre la cerámica.

**H**

**Hades:** nombre que recibe en la mitología Griega el mundo de los muertos.

**I**

**Inhumación:** enterramiento o deposición del cadáver en una fosa o estructura funeraria.

**K**

**Kalathos:** recipiente cerámico de forma cilíndrica y bordes planos característico del mundo ibérico, también conocido como «sombrero de copa».

**L**

**Lares, manes y penates:** la religión romana rendía culto doméstico a estos dioses identificados con espíritus de antepasados que protegían y tutelaban la familia y el hogar.

**Lasca:** fragmento que se desprende del núcleo de piedra tras golpearlo. Generalmente es más ancha que larga. Puede utilizarse directamente como herramienta de corte o emplearse para otros usos modificando sus bordes.

**Libación:** ritual o ceremonia religiosa que consiste en derramar vino u otra bebida alcohólica en honor de los dioses.

## N

**Necrópolis:** cementerio o espacio dedicado a los muertos.

## P

**Paleohispánicas:** son las lenguas habladas en la península Ibérica antes de la llegada de los romanos.

## S

**Sedentarias:** sociedades, como las neolíticas, caracterizadas por vivir en asentamientos permanentes.

**Sílex:** roca sedimentaria compuesta principalmente por sílice, empleada para la fabricación de herramientas durante la Prehistoria.

## T

**Talla levallois y talla discoide:** técnicas de talla empleadas desde el Paleolítico que consisten en preparar un núcleo de piedra para obtener lascas, láminas y puntas con una forma determinada.

**Talla laminar:** tipo de talla generalizada a partir del Paleolítico Superior. Consiste en la preparación del núcleo de piedra para extraer láminas largas y delgadas. Con esta técnica se consigue un mejor aprovechamiento del material.

**Tartessos:** cultura que se desarrolló al final de la Edad de los Metales en la costa suroeste de la península Ibérica (actual Huelva, Sevilla y Cádiz).

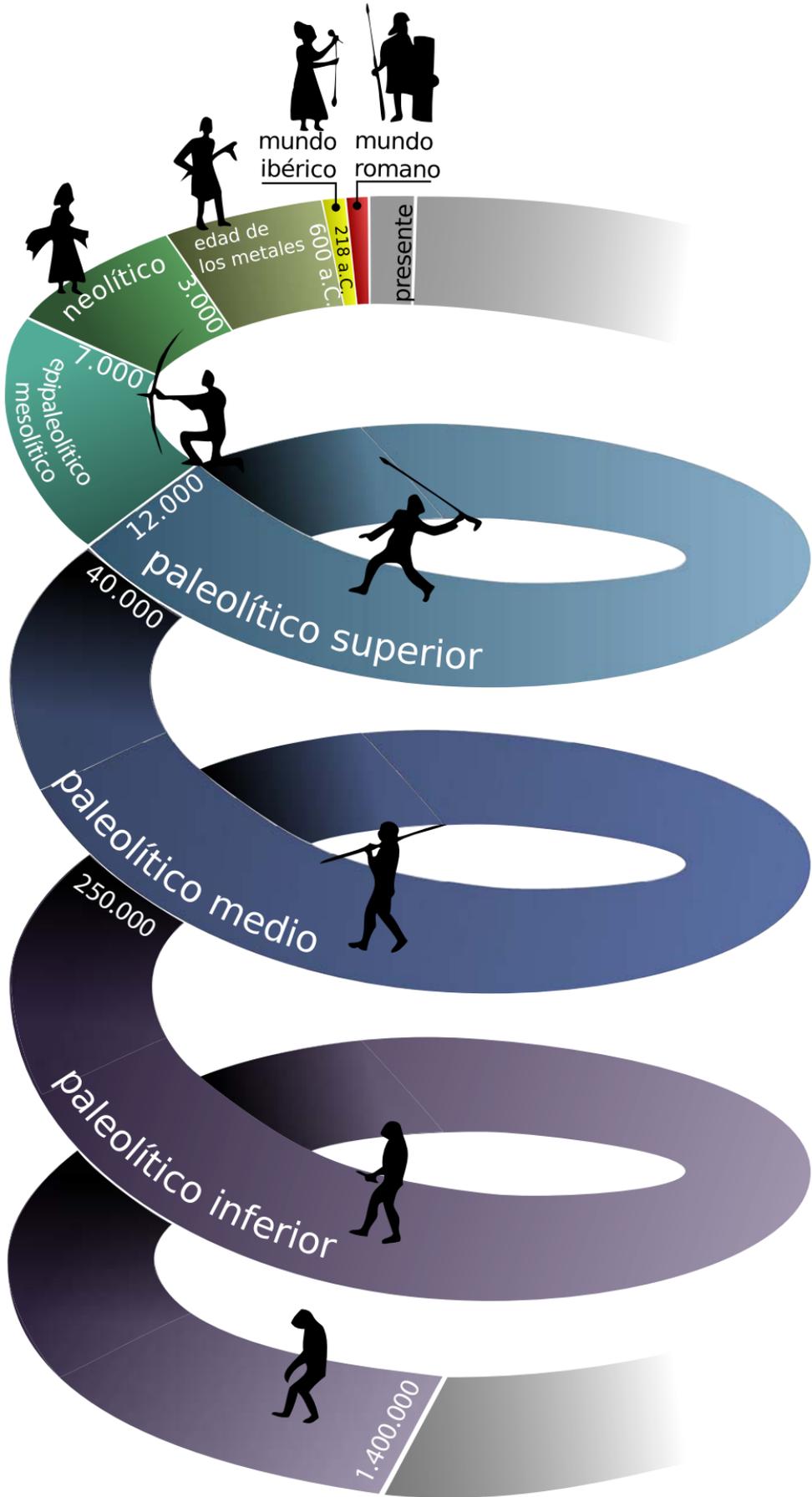
**Telúricas:** creencias basadas en la fuerza de los elementos naturales.

## V

**Villa áulica:** villa o residencia palaciega.

## Bibliografía

- Ariño, A.; Benito, D. y Cervera, R. (2003): *La Casa de Beneficencia de Valencia*. Biblioteca Valenciana. Generalidad Valenciana. Valencia.
- Bernabeu, J. y Pascual, J. L. (1998): *L'expansió de l'agricultura. La vall de l'Alcoi fa 5000 anys*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Bonet, H.; Llorens, M.<sup>a</sup> M. y De Pedro, M.<sup>a</sup> J. (1991): *Un segle d'arqueologia valenciana*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.
- Bonet, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antiga Edeta y su territorio*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- Bonet, H.; Albiach, R. y Gozalbes, M. (2003): *Romanos y Visigodos en tierras valencianas*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Bonet, H.; De Pedro, M.<sup>a</sup> J.; Sánchez A. y Ferrer C. (2007): *Arqueología en blanco y negro*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Fernández, J.; Guillem, P.M. y Martínez, R. (1997): *Cova del Bolomor. Los primeros habitantes de las tierras valencianas*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Gozalbes, M. (2010): Guía de sala. *Historia del dinero*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Jiménez, J. L. (1994): *L'Apol·lo de Pinedo*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.
- Martí, B. (1996): *Museu de Prehistòria "Domingo Fletcher Valls"*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Martí, B. y Hernández, M. S. (1988): *El Neolític Valencià. Art rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.





- Martí, B. y Juan, J. (1987): *El neolític valencià. Els primers agricultors i ramaders*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.
- Pérez, A. y Soler, B. (2010): *Restos de vida restos de muerte. La muerte en la prehistoria*. Museu de Prehistòria. Valencia.
- Villaverde, V. y Martí, B. (1984): *Paleolític i epipaleolític. Les societats caçadores de la Prehistòria Valenciana*. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.
- Villaverde, V. (1994): *Arte paleolítico de la cova del Parpalló: estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. 2 vol. Servei d'Investigació Prehistòrica. Valencia.

